

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

COLEGIO DE CIENCIAS Y HUMANIDADES

ÁREA HISTÓRICO-SOCIAL

HISTORIA DE MÉXICO I

UNIDAD 3

CONQUISTA Y COLONIA 1521-1810



Grupo de trabajo: *Tlamatinime*
(El que ilumina el rostro ajeno con el conocimiento)

Coordinadores: Susana Huerta González y Miguel Carlos Esquivel Pineda

Responsables de la Unidad:
José Guzmán Rodríguez (coordinador), Eréndira Cornejo López, Graciela Maldonado Figueroa, Lucía Salgado Bernal.

Integrantes del Seminario:

Eréndira Cornejo López, Rosalina Bautista Pérez, Héctor Bernal González, Susana Huerta González, Miguel Carlos Esquivel Pineda, Ernesto García Palacios, Áurea González Leal, Elizabeth González Torres, José Guzmán Rodríguez, Graciela Maldonado Figueroa, Tomás Montes Hernández, Lourdes Pirod Posada, y Lucía Salgado Bernal.

INTRODUCCIÓN

ESPAÑA Y LA HERENCIA COLONIAL.

La América Colonial española fue un espacio suficientemente organizado si se tiene en cuenta lo descomunal de sus dimensiones. Por necesidad política, por voluntad de dominio, por resultado temporal en cualquier caso, las tierras de la actual Iberoamérica, contaron entre los siglos XVI y XIX con una articulación espacial jerarquizada, cuyas secuelas persisten con fuerza en su mapa político contemporáneo, tanto en la estabilidad o conflictividad de sus fronteras internacionales, como en la homogeneidad o desequilibrio de los territorios nacionales, de sus redes internas y de sus sistemas de interrelación. Sobre el mapa de la llamada América Latina pueden aún trazarse las demarcaciones de su pasado colonial hispánico, e incluso rastrear sobre él las imprecisiones de aquéllas.

Tanto las adecuaciones como las imprecisiones del sistema territorial hispánico en América fueron resultado de la conjunción de diferentes necesidades planeadas desde la misma empresa colombina. De hecho, una primera comprensión de aquella secuencia innovadora podría cuestionar si sería más correcto referirse a virreinos o a virreyes. Esto es, si desde los orígenes, allá por los comienzos del siglo XVI, tuvieron mayor peso definitorio las instituciones propiamente dichas o las personas (personajes, si se quiere) que asumieron tareas y funciones posteriormente aquilatadas en la proyección del derecho castellano sobre Indias.

La respuesta a ese cuestionamiento no puede ser simple y es la propia secuencia histórica la que permite apreciar los matices del dilema y sus implicaciones estructurales.

Como quiera que sea, La América española contó desde el segundo tercio del XVI con una básica división territorial que, pese a su apariencia sencilla, encerraba complejos orígenes y realidades. El virreinato de la Nueva España creado en 1535, con su capital en la ciudad de México, comprendía los actuales territorios del Sur de los Estados Unidos, México, Centroamérica a excepción de Panamá, las Antillas y, con un alto grado de imprecisión según qué tiempos, las costas de Venezuela y sus poblamientos internos.

El Virreinato del Perú puesto en 1543 integró otra gran división jurisdiccional, abarcando la totalidad de regiones andinas de Sudamérica y Panamá por el Norte y el Río de Plata por el Sur.

Esas dos divisiones, en gran medida responsables de una visión de América desde España, fueron resultantes netas de la etapa de conquistas, y en realidad su afianzamiento data de 1570 a 1580, cuando Juan López de Velasco desde el Consejo de Indias fijó las jurisdicciones americanas en su Geografía y descripción Universal de las Indias. Ya en el siglo XVIII, sin embargo, la creación de otros dos virreinos respondió a un acercamiento más cabal, más estratégico y documentado, de las necesidades del continente. El virreinato de la Nueva Granada, con capital en Santa Fe de Bogotá.

Pero las bases de la administración colonial española en América, trabadas realmente en el proceso descubridor, que abarcó casi medio siglo desde 1492, fueron condicionantes substanciales del funcionamiento institucional y político posterior, ya que no solo se trató de un desembarco de lo ibérico (lo europeo, en última instancia) en el Nuevo Mundo, sino también de una adaptación inmensa en gestación y evolución del Estado Imperial español.

Bajo el reinado de los Habsburgo, durante los siglos XVI y XVII, el orden social y político de la Nueva España fue jerárquico y estable. La Población se dividía en múltiples estamentos y castas, cada uno con sus propios privilegios, discriminaciones y diferencias legales. Los órganos del gobierno colonial evitaban traspasar sus propios límites jurídicos. La iglesia, con una jurisdicción independiente del Estado, expandía su poder económico y cultural. El virreinato gozaba de cierta autonomía y era virtualmente considerado como un reino más dentro del imperio español; su estabilidad se debía, en gran medida, a su naturaleza corporativa

En el siglo XVIII, con el ascenso de los borbones, y sobre todo a partir del reinado de Carlos III (1759-1788), la Nueva España experimentó profundas transformaciones. El trono se apoyó en una idea absolutista del Estado, por lo que restringió la autonomía de la iglesia, las órdenes religiosas, los cabildos indígenas y hasta del propio poder virreinal. Por medio de una serie de reformas.

Los Borbones fomentaron la minería y el comercio, hicieron más eficiente la recaudación fiscal, expandieron el territorio, difundieron la filosofía y urbanizaron las ciudades más importantes del virreinato. La modernización trajo como consecuencia el aumento de la dominación colonial. Pero a su vez, como efecto inevitable del proceso social que experimentaba la Nueva España, la población criolla y mestiza creció considerablemente y pronto desarrolló una intensa sensibilidad patriótica.

El impacto de las reformas borbónicas en la Nueva España, creó una imagen de prosperidad y armonía. A finales del siglo XVIII, las élites españolas y criollas suponían que México ya era un país ilustrado, con una minería, un comercio y una agricultura entrelazados y crecientes, con instituciones y ciudades a la altura de las de cualquier nación. Europea, y sobre todo, con un futuro promisorio. Esta ilusión de la modernidad se desvaneció bruscamente en septiembre de 1810.

Cabe señalar que la modernización emprendida por los borbones, además de reprimir la voluntad de autonomía de los grupos indígenas, mestizos y criollos, no logró transformar plenamente el orden corporativo de los Habsburgo. Así la Nueva España del siglo XVIII padece el enfrentamiento entre la modernidad y las tradiciones, entre el poder colonial y las viejas y nuevas identidades mexicanas. Los reflejos de esta confrontación se pueden apreciar en la vida económica, social, política y cultural de finales del virreinato.

HISTORIA DE MÉXICO I. UNIDAD 3: CONQUISTA Y COLONIA (1521-1810) (1)

PROPUESTA TEMÁTICA DEL PROGRAMA	PARÁMETROS DE LA HISTORIA	EL TALLER DEL HISTORIADOR SABER PROCEDIMENTAL	EL TALLER DEL HISTORIADOR	HABILIDADES TRANSVERSALES	VOCABULARIO HISTÓRICO	ACTIVIDAD DEL ALUMNO	MATERIALES	PRODUCTO
1. La situación de España en el contexto europeo	Sujetos, individuos, pueblos Ubicación espacial y temporal	Identificar conocimientos previos sobre el descubrimiento Destacar el desarrollo político y cultural de Europa Ubica las rutas de Colón y Cortés. Caracterizar a los personajes Elaborar mapas Biografía	Elaborar Línea de tiempo Uso de un video Interpretar mapas de las rutas de Colón	Realizar lectura Elaborar mapas geohistóricos	Descubrimiento, encuentro, rutas comerciales Mercantilismo, Piratería, contrabando, Bula conquista, expediciones, alianzas militares	Realiza lectura y contesta cuestionario previo. Analiza video Elabora mapas y biografía	Lecturas: Texto elaborado por José Guzmán Agustín Cué <i>Cánovas Historia social y económica de México: 1521-1854</i> . México Trillas, 1983. Video editado: <i>1492, La conquista del Paraíso</i>	Entrega: Línea de tiempo Cuadro comparativo Cuestionario Realiza Dibujo Biografía Mapas
2.El proceso de conquista militar	Ubicación Territorio Mexica. Desarrollo tecnológico de Europa: Las armas, naves, pólvora, caballería, la estrategia militar	Choque de culturas. Primeras formas de Gobierno español. Nuevas formas de trabajo. Primeras formas de tenencia de la tierra. La autoridad Real Carlos V.	Reflexión sobre los efectos de la conquista militar	Aportar información para integrar una línea de tiempo.	Rey, Virrey, Corregidor, Conquistador, Merced Real, Real Audiencia. Colonizador. Arcabuz	Elaboración de una línea de tiempo. Contestar cuestionario. Lectura de pequeños textos "La Malinche"... "La matanza del templo mayor" y "Después de la derrota" y elaboración de comentario crítico	Leer: "Conquista y colonización" del libro <i>De México Antiguo a la República Restaurada</i> de Miguel Ángel Gallo, pp. 98-106	Entrega Línea de tiempo Síntesis comentada de las lecturas breves. Respuesta a los cuestionarios. Entrega trabajo sobre la novela Malinche...
3. Sistemas políticos coloniales impuestos por la Corona Española Habsburgo y Borbón	Las Reformas como cambio gradual. Ubicar el poder político de la Nueva España. Ubicación Geográfica del Imperio Español. Las Intendencias	Identificar nuevas formas de trabajo y de gobierno. Administración colonial	Trabajar las diferencias entre reformismo y revolución, desde la teoría de uno y otro	Realizar lecturas de los textos proporcionados para esta unidad Hacer un estudio sobre la minería y la industria textil	Diezmos Minería Absolutismo Ilustración Barroco Habsburgos Borbones Inquisición Reforma	Realizará una línea de tiempo de Europa, el Imperio Español y la Nueva España. Leerá las lecturas sobre los Habsburgos y los Borbones y contestará los cuestionarios.	Lecturas. Apogeo y Derrumbe del Imperio Español. David Brading De la patria criolla a la Historia de la Nación. Enrique Florescano Texto de Susana Huerta y Moisés Flores Sobre la Economía de la Carlos González "Hojarasca...."	.Entregará una línea de tiempo sobre el Imperio Español. Dará respuesta a cada uno de los cuestionarios que acompañan las lecturas de esta unidad. Presentarán un Mapa que abarque los dominios de la Nueva España
4. Organización del trabajo y principales actividades económicas	Sujetos históricos. Actividades económicas Ubicación espacial	Lectura: Análisis estadísticos. Localización de actividades económicas	Hacer uso de la empatía en la historia	Buscar artesanías que reflejen las herencias de nuestro pasado español Leer Comparar Concluir	Crisis económica Alhóndiga Alcabala Quinto Real	Comentario de lectura Análisis de imágenes Elaboración de gráficas Elabora periódico mural. Diseña mapa de las principales zonas mineras	Lectura. Andrés Lira. La Economía Novohispana. Vol. 1. (Síntesis elaborada por Graciela Maldonado)	Entrega de periódico mural, mapas y gráficas

HISTORIA DE MÉXICO I. UNIDAD 3: CONQUISTA Y COLONIA (1521-1810) (2)

5. Poder material y espiritual de la Iglesia	Poder Material Poder espiritual.	Observar el video y elaboración de cuadro comparativo.	Uso del video como fuente de la historia	Lectura del material. Elaboración de un cuadro comparativo. Resolución de preguntas	Poder eclesiástico	Revisión del material Análisis del video. .Elaboración de un cuadro comparativo del poder material y espiritual de la iglesia	Introducción a la estrategia, "Los Jesuitas en América", "Las estancias jesuíticas en Córdoba". Video "El camino de las Estancias Jesuíticas en Córdoba"	Cuadro comparativo sobre el video de los jesuitas en Sudamérica Cuestionario .
6. Movimientos de resistencia a la dominación española	Martín Cortés Yanga Motín de indios Motín de negros Tribunal de la Inquisición Resistencia popular. Movimientos Sociales	Resistencia popular	Comparar una situación del pasado con una del presente. Sacar conclusiones	Formula hipótesis sobre los movimientos que producen inconformidad. Analiza la explotación al trabajo. Aprender a trabajar la historia comparada	Motín Gañanes Pelados Ladinos Negros Castas Criollos	Visita al Museo de la Inquisición. Visita el Museo de Chapultepec Identificar a los personajes que iniciaron las rebeliones Lectura comparativa de un texto sobre la colonia y uno actual.	Litografías Grabados Pinturas Texto: "Resistencia popular" del libro <i>De México Antiguo a la República Restaurada</i> de Miguel Ángel Gallo Artículo "Contra la destrucción de la propiedad territorial campesina" de Carlos González García en <i>La Jornada</i> , sección Hojarasca de abril de 2005.	Entregan cuestionarios de las visitas guiadas. Síntesis comparada de los movimientos de resistencia colonial y los actuales.
7. Sociedad, cultura y vida cotidiana	La ciencia en Nueva España: Pintura Barroca. Instituciones científicas. Real y Pontificia Universidad de México. Educación jesuita y vida de un estudiante,	Investigar sobre los descubrimientos científicos en la Nueva España. Estudiar las pinturas Barrocas. Hacer un estudio sobre la indumentaria del Charro y la China Poblana Conocer la educación impartida por los jesuitas.	Aplicar el recurso de la empatía en la historia. Aprender a trabajar la historia comparada	Pinturas coloniales. Leer sobre la herencia colonial. Buscar artesanías que reflejen las herencias de nuestro pasado indígena y español Exponer el cuadro comparativo de "Un día en la vida de Bernardo" y un día en la vida de un estudiante del CCH	Gaceta, Expediciones científicas Despotismo Ilustrado, Charros Chinacos, Chinas poblanas. Cultura. Vida cotidiana.	Visitas a : Museo de la Ciudad de México, Frans Mayer, Del Virreinato, Castillo de Chapultepec. Elaboración de un cuadro comparativo entre la educación la vida de un estudiante jesuita y la de ellos como estudiantes del CCH.	Lecturas . Textos: La ciencia en la Nueva España. Sociedad y Vida Cotidiana. Charros... Estrategias de los museos. Investigará sobre el arte de la Nueva España en Justino Fernández. Arte Mexicano Texto "Un día en la vida de Bernardo"	Entregar estudio sobre el barroco. Entregar actividades de visitas a museos. Entregar cuadro comparativo sobre la "Vida de Bernardo" y su vida.

LA SITUACIÓN DE ESPAÑA EN EL CONTEXTO EUROPEO

PROPÓSITOS

Los alumnos tendrán una visión de los acontecimientos principales del desarrollo que se gestó al final de la Edad Media y los cambios trascendentes que se manifestaron y dieron paso al inicio del Humanismo y el Renacimiento en Europa, cambios importantes que hicieron posible la carrera de los descubrimientos geográficos, entre ellos, el de un nuevo continente: América.

INTRODUCCIÓN

La Europa del siglo XV sufría cambios importantes en su economía, en la organización política, en la social, la presencia de los burgueses, artesanos y comerciantes modificaron la vida, las relaciones de trabajo, los derechos sociales. Las instituciones de gobierno tuvieron que ir cambiando, en Francia se crearon los Estados Generales, en Inglaterra el Parlamento, en otros países se reforzó la autoridad Real, se aumentó la burocracia administrativa, se formaron cuatro órganos: Consejo Real, Hacienda, Justicia y Cancillería.

Entre los siglos XIV y XV hubo una crisis demográfica, donde se dieron malas cosechas, hambres, la Peste Negra y también las guerras originaron una gran mortalidad que dio como resultado un descenso de la población europea, que afectó a la economía por la disminución de la mano de obra en la agricultura, la artesanía y el comercio.

También en este periodo se dio una crisis religiosa, (en el siglo XIV) tuvo lugar el Cisma de Occidente, donde las divisiones llevaron a la iglesia a tener dos Papas, el de Roma y el Avignon.

En el año de 1453 los turcos tomaron Constantinopla y con este acontecimiento se inició la Edad Moderna y marcó en Europa la aparición de las monarquías autoritarias y la difusión de las ideas renacentistas.

En España se realiza el matrimonio de Fernando II de Aragón y de Isabel I de Castilla y con este matrimonio se da la unión dinástica de los dos reinos y fue un paso para la unidad nacional, seguido por la conquista de Granada, la recuperación del Rosellón y la Cerdeña catalanas y la anexión de Navarra y como corolario en 1492 se da el descubrimiento de América.

LA EUROPA DE LAS CIUDADES

Entre el siglo XI y XV, en la etapa conocida como Baja Edad Media, las estructuras feudales empezaron a debilitarse, el poder de los reyes se reforzó, la burguesía adquirió poder social y económico y se produjo un importante desarrollo urbano.

Economía

Los avances técnicos favorecieron el desarrollo agrícola y, como consecuencia, la población aumentó, la artesanía experimentó una gran expansión y el comercio se hizo más intenso y mejor organizado (aparición de letras de cambio, préstamos, y asociaciones mercantiles).

Sociedad

El Renacimiento urbano

Fue causa y consecuencia a la vez de la gran importancia adquirida por los burgueses, artesanos y comerciantes, que lucharon por defender sus derechos frente a los señores. La carta comunal o carta de franquicia otorgaba a las ciudades el derecho al autogobierno: el Consejo era el órgano de gobierno.

CRISIS DE LOS SIGLOS XIV Y XV

Crisis Religiosa

La difusión de las herejías originó la creación del Tribunal de la Inquisición (1233). En el siglo XIV tuvo lugar el Cisma de Occidente (1378): durante cuarenta años la iglesia tuvo dos papas, el de Roma y el de Avignon. La crisis terminó con el concilio de Constanza (1417).

LOS ESTADOS EUROPEOS DEL RENACIMIENTO

La toma de Constantinopla por los turcos (1453) supuso el comienzo de la Edad Moderna, marcado en Europa por la aparición de las monarquías autoritarias y la difusión de las ideas renacentistas.

Las Monarquías autoritarias

Se caracterizan por la adquisición de poder de las monarquías frente a los nobles, la modernización de la administración, la creación de un ejército permanente y una diplomacia encargada de defender los intereses nacionales ante otros Estados.

La España de los Reyes Católicos

El matrimonio de Fernando II de Aragón y de Isabel I de Castilla supuso la unión dinástica de los dos reinos y fue un paso hacia la unidad nacional, seguido por la conquista de Granada, la recuperación del Rosellón y la Cerdaña catalanas y la anexión de Navarra.

Organización Política

El reforzamiento de la autoridad real se logró mediante la creación de Consejos: el Consejo Real (para Castilla), el Consejo de Aragón, el Consejo de Indias, el Consejo de Hacienda, el Consejo de las órdenes militares y el Consejo de la Inquisición.

La Santa hermandad era la encargada de mantener el orden público. La Audiencia Real y las Chancillerías administraban justicia en sus respectivas jurisdicciones.

Hechos Importantes

- Conquistas del Reino de Granada (1482-1492)
- Descubrimiento de América (1492).

EL REINADO DE CARLOS I (1516-1556)

Carlos I de España y V de Alemania consiguió el mayor imperio de su época al unir sus herencias paternas (su padre Felipe el Hermoso era hijo de Maximiliano I de Habsburgo) y maternas (su madre Juana la Loca era hija de los Reyes Católicos).

EL REINADO DE FELIPE II (1556-1598)

La Reforma Protestante Martín Lutero inició el movimiento de la Reforma luterana y la escisión de la iglesia católica. Carlos V luchó contra la difusión del reformismo luterano (Dieta de Worms de 1521); los conflictos se mantuvieron hasta 1555 en que la paz de Augsburgo reconoció el derecho de los protestantes a practicar su religión.

LA CONTRARREFORMA CATÓLICA

La Iglesia de Roma y los monarcas católicos, sobre todo Felipe II, iniciaron un movimiento de Contrarreforma con el Concilio de Trento (1545-1563), donde jugó un importante papel la Compañía de Jesús.

POBLACIÓN Y ECONOMÍA

La población experimentó un gran aumento en toda Europa a finales del siglo XVI llegaba a los 90 millones de habitantes. En España pasó a lo largo del siglo de 8 millones y medio a algo más de 10 millones.

Gran desarrollo

Del comercio, favorecido por la llegada de los productos americanos, sobre todo los metales. La banca alcanzó un gran poder; entre las grandes familias destacaron los Fugger de Alemania y los Médicis de Italia.

EL PENSAMIENTO Y EL ARTE

El Renacimiento fue un gran movimiento cultural del siglo XVI y el Humanismo su formulación ideológica más importante, Grandes humanistas fueron Erasmo de Róterdam, Maquiavelo, Montaigne, Tomás Moro y, en España, Luis Vives y Elio Antonio de Lebrija.

AMPLIACIÓN DEL MUNDO CONOCIDO. LOS GRANDES DESCUBRIMIENTOS

Entre 1492 y 1522 se duplicó el mundo conocido, gracias sobre todo al descubrimiento del continente americano, y se dio por primera vez la vuelta al mundo.

Causa de los descubrimientos

Económicas) necesidad de buscar nuevas rutas hacia el Índico, en busca de las especias, evitando el Mediterráneo, en poder de los turcos); Técnicas (la carabela, los mapas portulanos, perfección de brújulas, sextantes y astrolabios); Políticas (necesidad de dominar nuevos territorios), intenciones evangelizadores, etcétera.

Consecuencias de los descubrimientos

- Demográficas: América absorbió los excedentes de población europeos y sirvió de asilo a minorías perseguidas por motivos ideológicos. La población americana resultó diezmada por las nuevas condiciones de vida, se produjo el mestizaje y el trabajo compulsivo.
- Económicas: la llegada masiva de metales preciosos produjo un aumento de los precios. El comercio con América desarrolló la agricultura y las industrias europeas.
- Culturales: confirmación de las teorías del Renacimiento (redondez de la Tierra); ampliación del conocimiento del planeta. Intercambio cultural entre ambos mundos que tuvo sus efectos negativos en la destrucción de importantes manifestaciones culturales de los pueblos sometidos.

LAS MONARQUÍAS ABSOLUTISTAS

El absolutismo, heredero de las monarquías autoritarias del Renacimiento se impuso en Europa y se mantuvo vigente hasta la Revolución Francesa. El Rey, apoyado por la nobleza, ejercía todos los poderes. Bossuet en Francia y Hobbes en Inglaterra fueron los teorizadores de la nueva doctrina política.

LA ECONOMÍA

El mercantilismo dio lugar a un nacionalismo económico. La agricultura sufrió una grave crisis originada por la disminución de la población. El comercio sufrió las consecuencias de la crisis productiva. Un 75 por 100 del comercio con América pasó a franceses, holandeses, genoveses, ingleses y flamencos.

LA CULTURA Y EL ARTE

La ciencia experimental, racionalismo filosófico y el arte barroco fueron las expresiones culturales del siglo. Científicos como Kepler, Galileo, Newton, Torricelli, y Pascal; filósofos como Descartes, Bacon, Spinoza y Leibniz y artistas como Bernini, Caravaggio, Rubens, o Velásquez fueron sus mejores representantes.

ACTIVIDADES

Con la información que te ofreció esta lectura, así como los acontecimientos de la unidad anterior, puedes diseñar una línea de tiempo, donde puedas ubicar los horizontes entre Europa y las culturas Mesoamericanas.

El viaje de Cristóbal Colón se hizo posible gracias a varios avances que se dieron en la ciencia en Europa ¿puedes mencionarlos?

Qué importancia tuvo el matrimonio de los Reyes Católicos para España y finalmente para América

En este periodo se desarrolló una nueva manera de ver la sociedad, de pensar, de analizar el acontecer humano, esta nueva manera que rompió con la forma de pensamiento que predominaba en la Edad Media, este se ha denominado Humanismo, investiga cuáles son sus propuestas

Otra corriente de pensamiento que transformó la forma de ser, de escribir, de pintar, que dio un viraje importante a la sociedad fue el Renacimiento, investiga cuáles son sus ideas principales y qué pintores son los más representativos del periodo.

En la lectura se comenta la razón por qué surge el Santo Tribunal de la Inquisición y cuál era su fin. Identifica la fecha de inicio de este tribunal tan temido en Europa y en América y describe sus funciones.

EVALUACIÓN

Se valorará el trabajo que los alumnos realizan al discriminar la información para integrar la línea de tiempo, así como su presentación al grupo.

Se tomará particular atención a la investigación que realizaron los alumnos al responder las preguntas de los diversos cuestionarios.

Se pondrá especial interés en observar la postura que toman los alumnos al momento que van acercándose al momento del contacto de las dos grandes culturas y el efecto que produjo ese encuentro y las actitudes que manifiestan de este proceso histórico.

CUESTIONARIO PREVIO SOBRE EL DESCUBRIMIENTO DE AMÉRICA.

Nombre del Alumno (a):

Grupo:

Actividad: Sobre la base de tus conocimientos en la educación básica y tu formación académica, contesta las siguientes preguntas:

1. Fecha en que ocurrió el descubrimiento _____

2. Personajes que participaron _____

3. Situación económica, política, social, religiosa y cultural de Europa previo al descubrimiento (Siglo XIV) _____

4. Situación económica, política, social y cultural de España previo al descubrimiento. _____

5. Define con tus propias palabras los términos siguientes:

a) Empresa comercial: _____

b) Descubrimiento: _____

c) Mercantilismo: _____

d) Bula: _____

Modelo o esquema sobre para el tema España en el contexto europeo (siglos XIV-XV).

Instrucciones: A partir del DVD sobre el descubrimiento, completa el siguiente cuadro sinóptico y responde las últimas preguntas señaladas:

Elementos comparativos	España	Nuevo Mundo
Comercio		
Productos agrícolas		
Armamento		
Vestimenta		
Avances científicos		
Creencia religiosa.		

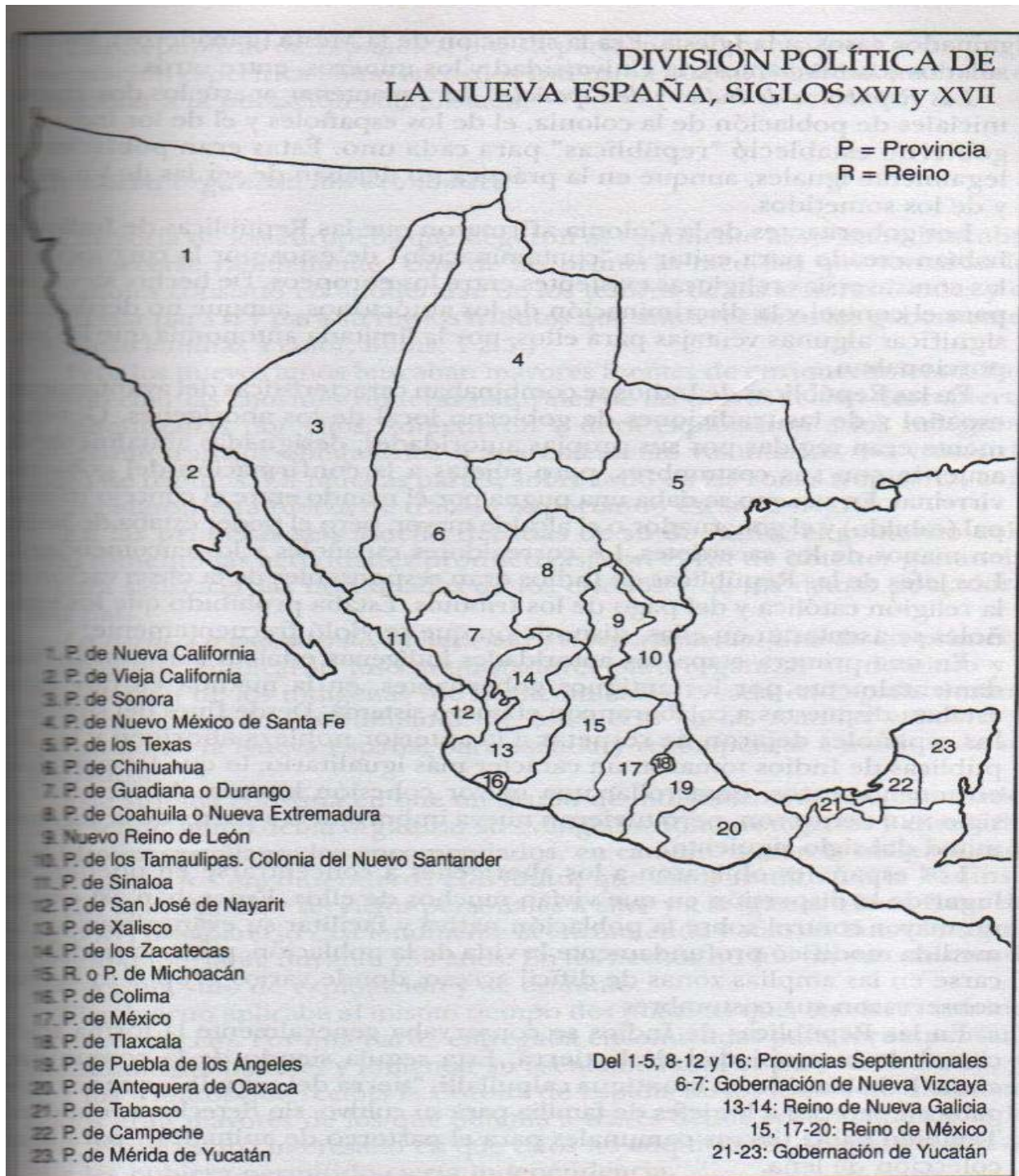
1. ¿Qué impacto notaste en los indígenas ante la presencia de los españoles?
2. ¿Qué piensas que haya representado para Colón encontrar un territorio diferente con unos habitantes de los que no tenía noticia de ellos?

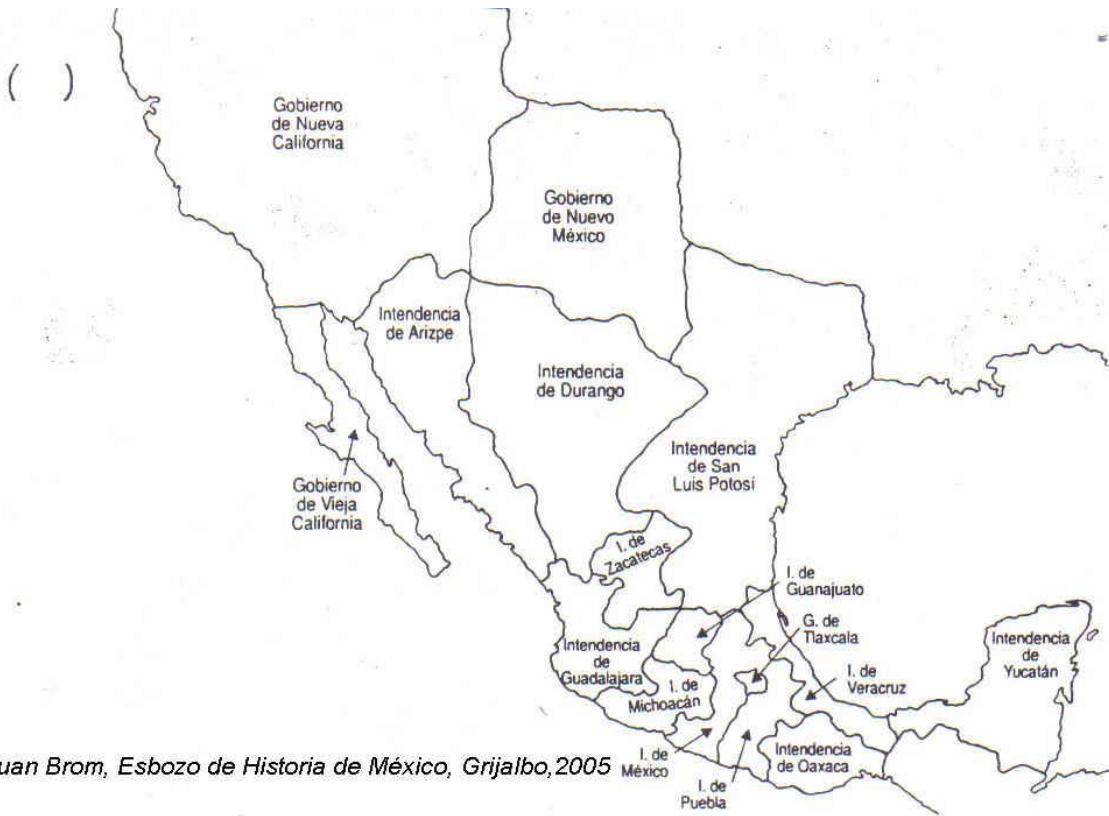
Actividad: Después de haber completado el cuadro comparativo contesta las siguientes preguntas:

1. Explica los principales factores que intervinieron en el proceso del Descubrimiento y Conquista de los nuevos territorios. _____

2. Consideras que las escenas mostradas en el DVD sobre **“La Conquista del Paraiso 1492”** reflejan lo que en realidad ocurrió con el Descubrimiento de las nuevas tierras. ¿Cuál sería tu impresión sobre dicho acontecimiento y las dificultades que enfrentaron los españoles en el proceso de comunicación con los nativos? _____

Actividad: Usa los siguientes mapas sobre la división política de la Nueva España en los siglos XVI-XVII y el mapa sobre las intendencias y gobiernos de la Nueva España (1786), identifica y compara con un mapa de la división política actual sobre que zonas se ha conservado su nomenclatura y qué regiones pertenecen ahora a los Estados Unidos.





Segunda Sesión

-Contenido declarativo

La Conquista militar.

-Aprendizaje

El alumno comprenderá el proceso de imposición de la civilización occidental española sobre los pueblos indígenas a partir de las características de la conquista militar.

-Estrategia

Lectura del texto “Conquista y colonización”

Elaboración de una línea del tiempo

Análisis de los pequeños textos del material: “La Malinche: la lengua en la mano”, “La matanza del templo mayor” y “Después de la derrota” y elaboración de un comentario crítico.

-Problema.

¿A que situaciones respondió la posibilidad de la derrota militar de los pueblos indígenas por los españoles?

-Material de trabajo

Texto “Conquista y colonización” del libro De México Antiguo a la República Restaurada de Miguel Ángel Gallo, México, 2004, Quinto Sol. pp.98.106.

-Habilidad básica de la disciplina.

Elección de las fechas y acontecimientos relevantes, ubicándolos cronológicamente y plasmándolos en una línea horizontal con el objeto de dar un seguimiento de los acontecimientos a través del tiempo.

Reflexión del significado de la Conquista Militar a través del análisis de los tres fragmentos de la lectura.

-Realización de la actividad (parte operativa.)

Lectura del material una clase anterior.

Elaboración de una línea del tiempo en clase por equipo extrayendo la información de la lectura.

Lectura y análisis por equipo de los pequeños textos: “La Malinche: la lengua en la mano”, “La matanza del templo mayor” y “Después de la derrota” y elaborar un comentario.

Presentación de los comentarios al grupo.

-Habilidad básica transversal.

Leer

Elaborar una línea del tiempo

Análisis de texto.

-Propuesta de evaluación

El aprendizaje de las condiciones y características de la Conquista militar española.

El aprendizaje de la elaboración de una línea del tiempo.

El aprendizaje de la reflexión crítica acerca de un acontecimiento a través de una lectura.

Hacia Tenochtitlan¹

Partiendo de la conquista de las Antillas, los españoles comienzan desde ahí una serie de viajes exploratorios. Antes de Cortés, tanto Francisco Hernández de Córdoba como Juan de Grijalba habían tocado territorios mexicanos, aunque los dos con mala suerte.

En 1515 se realiza la primera expedición española a Panamá que, capitaneada por Gonzalo de Ajáquez, finalmente fracasó debido a la resistencia de los nativos.

Entre 1516 y 1517 son diezmados los pobladores de América Central y Yucatán debido a la epidemia que llevaron consigo los españoles.

En 1518 se lleva a cabo la primera expedición española a México, cuando Juan de Grijalba y sus hombres desembarcan en la Isla de los Sacrificios.

En 1519 comandando a 400 hombres, Hernán Cortés desembarca en la desembocadura del Río Tabasco, cerca de Yucatán. Así se iniciaba lo que a la postre sería la conquista de México.

Pero la expedición de Cortés logró superar los contratiempos. El gobernador de Cuba, Diego de Velázquez, lo había nombrado jefe de la nota española en las Antillas.

En territorio mexicano, el primer establecimiento español fue la Villa Rica de la Vera Cruz (hoy Veracruz), primer ayuntamiento formado por Hernán Cortés antes de la conquista, con la finalidad de deshacerse de la autoridad de Diego de Velázquez, ya que algunos de los hombres que venían en su expedición, lo presionaban para regresar a Cuba. Con Velázquez había acordado venir a rescatar oro, o sea, obtener el metal precioso mediante el intercambio con los indígenas. El primer punto que tocó fue la isla de Cozumel y posteriormente Tabasco. Es ahí donde se entera de la existencia de un imperio muy poderoso y rico al que todos pagaban tributo: México-Tenochtitlan. Cuando Cortés observa el peso tan importante que tenía la superioridad de armas españolas, decide marchar hacia la capital del Imperio.

La suerte estaba del lado de Cortés, ya que se entero de que en las regiones mayas habían quedado como prisioneros dos españoles: Jerónimo de Aguilar y Gonzalo Guerrero. Logró establecer contacto con Jerónimo de Aguilar, que se sumó a las huestes de Cortés en donde sirvió como intérprete por su conocimiento del maya y el español. Por contraste, Gonzalo Guerrero, para entonces casado con una indígena y con hijos mestizos (los primeros de México), prefirió quedarse con los mayas e incluso se cree que murió luchando contra sus excompatriotas.

Fue en Tabasco donde Cortés conoció a La Malinche, una indígena que junto con otras, le había sido obsequiada en calidad de esclava. Esta mujer conocía el

¹ Tomado de *El México Antiguo a la República Restaurada*, de Miguel Ángel Gallo, Quinto Sol, México, 2000.

náhuatl que se hablaba en la región de la que era oriunda. También conocía el maya, por lo que desde el principio fue una excelente ayuda para Cortés y sus hombres.

Para acercarte a la importancia del papel jugado por La Malinche, conviene que leas el siguiente texto:

LA MALINCHE: LA LENGUA EN LA MANO

Calar hondo para descubrir el secreto de las tierras recién descubiertas, parece haber sido una de las preocupaciones esenciales de Cortés. Esas frases se repiten a menudo en la Primera Carta de Relación y en la Segunda...

Y es obvio que no es posible calar hondo ni descubrir secretos si se carece de lengua, es decir, de intérprete. La primera buena lengua indígena que Cortés obtiene es Malinalli, Malintzin o Malinche, esa india que, como él dice, "hubo en Potonchán".

¿Cómo hacer para descubrir el secreto que también a ella la encubre? Todos los cronistas la mencionan a menudo, con excepción de Cortés, quien sólo una vez la llama por su nombre en la Quinta Carta de Relación. Coinciden, además, (incluso el Marqués del Valle) en señalar que Marina formaba parte de un tributo o presente entregado al conquistador después de la batalla de Centia, al principio de su periplo (aventura); en dicho tributo se incluyen 20 mujeres para moler maíz, varias gallinas y oro. Forma parte de un paquete tradicional, o mejor de un lote, semejante al constituido para el trueque o rescate, pero en el que por lo general no entran las mujeres; cuando ellas se añaden al lote, es un símbolo de vasallaje (los cempoaltecas "fueron los primeros vasallos que en la Nueva España dieron la obediencia a su Majestad") [Bernal] aunque también puede ser de alianza, como puede verse luego en las palabras del cacique Tlaxcatzin: "démosles mujeres (a los soldados principales de Cortés) para que de su generación tengamos parientes".

Margo Glantz. La Malinche: la lengua en la mano.

Por la región del Golfo de México, los españoles llegaron a Veracruz donde, como ya dijimos, Cortés fundó el primer ayuntamiento como una inteligente medida política para desembarazarse de la autoridad de Diego de Velázquez, gobernador de Cuba. Al enterarse de la oposición de gente de Velázquez, Cortés mandó dismantelar las naves con el fin de evitar que los descontentos se pudieran regresar a Cuba. Fue dismantelamiento y no quema de naves como quieren hacer ver los historiadores proespañoles.

La ruta seguida por las huestes de Hernán Cortés comprendió Cempoala, Jalapa, Tezuitlán, Tlaxcala, Cholula, el paso entre los volcanes, Amecameca y Tenochtitlan.

El cacique de Cempoala, harto de pagar tributo a los aztecas, se alió a los españoles y puso a disposición de Cortés miles de indígenas para que lo acompañaran a Tenochtitlan.

No fue nada fácil la empresa, al contrario. Los tlaxcaltecas se opusieron a pactar con los españoles a pesar de que eran enemigos tradicionales de los aztecas. Tras varios combates sangrientos en los que los hispanos resultaron vencedores, finalmente lograron la alianza con Tlaxcala, misma que resultará de gran importancia. En Cholula fueron bien recibidos, pero Cortés ordenó una matanza cuando la Malinche le enteró que los cholultecas tenían planeado matarlos.

Casi al finalizar 1519, en noviembre, los españoles pueden ver por fin la capital del imperio azteca. A pesar de ser tan conocida la descripción que hace Bernal Díaz del Castillo, no deja de ser interesante:

Por la mañana llegamos a la calzada ancha, íbamos camino de Iztapalapa; y desde que vimos tantas ciudades y villas pobladas en el agua, y en tierra firme otras grandes poblaciones, y aquella calzada tan derecha por nivel como iba a México, nos quedamos admirados, y decíamos que parecía a las cosas y encantamientos que cuentan en el libro de Amadíz, por las grandes torres y cúes y edificios que tenían dentro del agua, y todas de cal y canto; y aun algunos de nuestros soldados decían que si aquello que veían era entre sueños.

Los españoles entraron a Tenochtitlan por la calzada de Iztapalapa y ahí se llevó a cabo el primer encuentro entre Cortés y Moctezuma Xocoyotzin (Moctezuma II). Los españoles eran 400 que contaban con 13 caballos, 10 cañones, 4 falconetes (cañones pequeños) y miles de tlaxcaltecas aliados a los europeos.

Es en esta primera visita a la ciudad cuando se les trató magníficamente, se les mostraron los templos, los palacios, los mercados y la ciudad en general.

Mas esta situación no convenía a los planes de Cortés, así que echó mano de un pretexto cualquiera para tomar prisionero a Moctezuma y así presionar a los aztecas. Esto se realizó sin problemas y la situación parecía estar bajo control por parte de Cortés. Sin embargo no fue así, pues por órdenes de Velázquez acababa de desembarcar en Veracruz Panfilo de Narváez. Sus instrucciones: apresar a Cortés.

Cortés partió a Veracruz a enfrentar a Narváez, y dejó a Pedro de Alvarado al mando en Tenochtitlan. Con el pretexto de un complot contra los hispanos, Alvarado ordenó la llamada Matanza del Templo Mayor, una de las acciones más

cruels y cobardes, puesto que fueron masacrados más de 600 nobles que realizaban una festividad religiosa y se encontraban desarmados.

Lee con atención los siguientes textos y coméntalos con tus compañeros.

LA MATANZA DEL TEMPLO MAYOR

Pues así las cosas, mientras se está gozando de la fiesta, ya es el baile, ya es el canto, ya se enlaza un canto con otro, y los cantos son como un estruendo de olas, en ese preciso momento los hombres de Castilla toman la determinación de matar a la gente. Luego vienen hacia acá, todos vienen en armas de guerra.

Vienen a cerrar las salidas, los pasos, las entradas: La entrada del Águila, en el palacio menor; la del Acatl iyacapan (Punta de la Caña), la de Tezcacóatl (Serpiente de espejos). Y luego que hubieron cerrado, en todas ellas se apostaron: ya nadie pudo salir. Dispuestas así las cosas, inmediatamente entrar al Patio Sagrado para matar a la gente. Van a pie, llevan sus escudos de madera, y algunos los llevan de metal y a sus espaldas. Inmediatamente cercan a los que bailan, se lanzan al lugar de los atabales: dieron un tajo al que estaba tañendo: le cortaron ambos brazos. Luego lo decapitaron: lejos fue a caer su cabeza cercenada.

Al momento todos acuchillan, alancean a la gente y le dan tajos, con las espadas los hieren. A algunos les acometieron por detrás; inmediatamente cayeron por tierra dispersas sus entrañas. A otros les desgarraron la cabeza; les rebanaron la cabeza, enteramente hecha trizas quedó su cabeza.

Pero a otros les dieron tajos en los hombros: hechos grietas, desgarrados quedaron sus cuerpos. A aquellos hieren en los muslos, a éstos en las pantorrillas, a los de más allá, en pleno abdomen. Todas las entrañas cayeron por tierra. Y había algunos que aún en vano corrían: iban arrastrando los intestinos y parecían enredarse los pies en ellos. Anhelosos de ponerse en salvo, no hallaban a donde dirigirse.

Pues algunos intentaban salir: allí en la entrada los herían, los apuñalaban. Otros escalaban los muros; pero no pudieron salvarse. Otros se metieron en la casa común: allí sí se pusieron en salvo. Otros se entremetieron entre los muertos, se fingieron muertos para escapar. Aparentando ser muertos, se salvaron. Pero si entonces alguno se ponía en pie, lo veían y lo acuchillaban. La sangre de los guerreros cual si fuera sangre corría: como agua que se ha encharcado y el hedor de la sangre se alzaba al aire, y de las entrañas que parecían arrastrarse.

Y los españoles andaban por doquiera en busca de las casas de la comunidad: por doquiera lanzaban estocadas, buscaban cosas: por si alguno estaba oculto allí; por doquiera anduvieron, todo lo escudriñaron. En las casas comunales por todas partes rebuscaron.

Informantes de Sahagún. Códice Florentino.

Los aztecas se indignaron por la matanza y atacaron a los españoles, que tuvieron que refugiarse en el palacio de Axayácatl.

Mientras esto sucedía en Tenochtitlan, en Veracruz Cortés lograba vencer a Narváez y además convencer a los soldados para que lo ayudaran a conquistar la capital del Imperio azteca. Cuando llegan a la ciudad pueden entrar sin contratiempos, pues el plan de los aztecas era acabar con todos los hispanos, aparte de que éstos tenían cautivo a Moctezuma.

Cortés intentó obligar a Moctezuma a que pacificara a los aztecas, pero el resultado fue la muerte del emperador mexica. La versión española fue que un pueblo indignado lo apedreó, pero también pudo haber sido asesinado.

Ante la muerte de Moctezuma, los mexicas nombraron sucesor a Cuitláhuac, que ordenó luchar contra los intrusos. La situación era insostenible para los españoles, casi rodeados en el palacio de Axayácatl.

Por ello, Cortés decidió la huida de la ciudad. Esto sucede en la noche del 30 de junio de 1520.

El plan de los hispanos era salir sin ser vistos, amparados en la obscuridad. No era fácil, pues el ruido de los cascos de los caballos y de las armas metálicas no ayudaba mucho. Así que fueron descubiertos por una mujer, quien dio la voz de alarma. Mas que una batalla, se trató de una persecución de los aztecas a los hispanos, quienes a oscuras, con la pólvora mojada y bajo una lluvia de flechas y piedras, sufrieron una derrota importante.

El nuevo emperador había logrado derrotar a los españoles; quedaba claro que no eran dioses. Según el cronista López de Gomara, en esa noche murieron 450 españoles, 4000 tlaxcaltecas y casi todos los prisioneros. A este suceso se le ha llamado "la noche triste", pues según Bernal Díaz del Castillo, a Cortés "se le saltaron las lágrimas".

Y verdaderamente fue una noche triste, mas no para los mexicas, pues los invasores habían sido derrotados en forma contundente, en tal forma que su existencia estaba en peligro y dependía en mucho de la actitud de los tlaxcaltecas. Si este pueblo respetaba la alianza con los españoles, estarían salvados, pero si sucedía lo contrario, quedarían en un peligro serio.

Mas los tlaxcaltecas continuaron con lo pactado y ayudaron a los españoles, los recibieron en la ciudad y curaron a los heridos.

Mientras tanto las cosas se ponían graves en Tenochtitlan, pues los españoles habían dejado un arma poderosa: una terrible epidemia de viruela contra la que los indígenas no tenían defensa. El resultado fue una gran mortandad que tocó incluso a Cuitláhuac. Ante ello los mexicas nombraron sucesor: el joven Cuauhtémoc, que entonces contaba con 24 años y que, siguiendo la política de su antecesor, decidió defender la ciudad a como diera lugar.

Cortés, contando con la ayuda tlaxcalteca, ordenó la construcción de varios bergantines (pequeños barcos) para así atacar Tenochtitlan por tierra y agua.

Españoles y guerreros indígenas aliados (siete pueblos) marcharon hacia Tenochtitlan decididos a tomarla a sangre y fuego.

Los españoles fueron tomando todos los pueblos que rodeaban la capital azteca con el fin de cortar cualquier clase de suministro. Igualmente se cortó el aprovisionamiento de agua dulce a la ciudad y se cerraron las tres calzadas de acceso.

La lucha por Tenochtitlan fue desde un principio sumamente desigual, tanto por la superioridad de las armas españolas, sino también debido a la gran cantidad de indígenas aliados a los europeos. Se luchó hasta lo último, mas los aztecas estaban debilitados por falta de alimentos y agua. Cuando muchos guerreros habían muerto, entonces lucharon las mujeres, pero ya era imposible contener el avance de los sitiadores, y así finalmente cae Tenochtitlan el martes 13 de agosto de 1521 y Cuauhtémoc es tomado prisionero.

DESPUÉS DE LA DERROTA

*Y todo esto pasó con nosotros.
Nosotros lo vimos,
nosotros lo admiramos.
Con esta lamentosa y triste suerte
nos vimos angustiados.
En los caminos yacen dardos rotos,
los cabellos están esparcidos.
Destechadas están las casas,
enrojecidos tienen sus muros.
Gusanos pululan por calles y plazas,
y en las paredes están salpicados los sesos.
Rojas están las aguas, están como teñidas,
y cuando las bebimos,
es como si bebiéramos agua de salitre.
Hemos comido palos de colorín,
hemos masticado grama salitrosa,
piedras de adobe, lagartijas,
ratones, tierra en polvo, gusanos.
Se nos puso precio.
Precio del joven, del sacerdote,
del niño y de la doncella.
Basta: de un pobre era el precio
sólo dos puñados de maíz,
sólo diez tortas de mosco;
Sólo era nuestro precio veinte tortas de grama salitrosa.
Oro, jades, mantas ricas,
plumas de quetzal,
todo eso que es precioso,
en nada fue estimado...*

**(Manuscrito anónimo de Tlatelolco).
Traducción de Ángel Ma. Garibay**

SISTEMAS POLITICOS COLONIALES IMPUESTOS POR LA CORONA ESPAÑOLA: HABSBURGO Y BORBON

EL AUGE DE LOS HABSBURGO

PROPÓSITOS

Los alumnos conocerán cómo el mundo se amplía: América ofrece a Europa una gran oferta, nuevos mercados, materias primas, fuerza de trabajo barato, metales preciosos, comercio trasatlántico, nuevos frutos, empresas para adquirir riquezas, nuevas metas religiosas, etc.

INTRODUCCIÓN

Durante el siglo XVI dos generaciones de los Austrias: Carlos I (1518-1555) y Felipe II (1556-1598) lograron consolidar las aspiraciones hegemónicas de los Reyes Católicos. En esta centuria el prestigio español alcanzó su nivel más alto; los dominios de la península llegaron a su máxima extensión en Europa, América, Asia y el norte de África, estableciendo en ellos una exitosa confederación de reinos, bajo la unidad dinástica representada por el monarca. Conservaban estos reinos cierta autonomía y algunos privilegios regionales. No obstante esto, prevaleció siempre la preponderancia de Castilla en la política, la economía y la cultura hispánicas

IMPERIO DE LOS HABSBURGO

El gran protagonista político de los siglos XVI y XVII fueron, sin duda alguna, el imperialismo de los Habsburgos españoles, apoyados sobre la acción y el impulso de una monarquía que tenía su plataforma fundamental en Castilla.

El punto de partida de dicho imperialismo y de la dinámica de la monarquía hispana radica en las realizaciones de los Reyes Católicos, que establecieron en sus estados los mecanismos de las modernas monarquías autoritarias y practicaron una política de unificación, depuración y discriminación religiosa. Estos monarcas, asimismo impulsaron las empresas oceánicas que culminaron con el descubrimiento de América en 1492.

Carlos I de España heredó el trono de su abuelo Fernando, fue sin duda el protagonista principal del escenario político europeo en la primera mitad del siglo XVI, rey de España desde 1516, elegido emperador de Alemania en 1519, Carlos V, defendió los complejos ideales imperiales, a la par que luchó al mismo tiempo, sin tregua con múltiples y distintos enemigos: Francia, símbolo de nueva modernidad, los turcos, en plena expansión mediterránea, la reforma protestante, Carlos V trató de hacer frente a todos los problemas con entereza.

Felipe II hereda los reinos de España y el magno imperio colonial hispano en América, Felipe es educado en España y en los ideales castellanos, tipificó en la segunda mitad del siglo XVI la culminación del poder monárquico en Europa, tanto por la extensión de sus posesiones como por la ambición misma de su política.

En el marco de esta perspectiva se sitúa el imperialismo de Felipe II, afanado por definir al máximo el expansionismo de una concreta monarquía, imponiendo su hegemonía a las restantes naciones europeas. Cerró sus dominios a toda

influencia exterior, incrementó el poder de la inquisición y de sus tribunales administrativos; perfeccionó las instituciones de gobierno con propósitos centralizadores para convertir su imperio en el eje de la ortodoxia católica. Los consejeros fueron su principal instrumento. Los reunió en Madrid, donde estableció su corte. Se valió de aristócratas y letrados para consolidar un enorme aparato burocrático controlado directamente por él.

Inmersa en el procesos de fortalecimiento del estado español absolutista en América, transcurre la vida novohispana. Los mecanismos de control estatal se agrandan, se afinan. Se hace indispensable una amplia revisión jurídica que tiene su máxima expresión en la Recopilación de Leyes de los Reinos de Indias en 1681.

Sea firman y se enfrentan los grandes poderes del imperio: la Iglesia y el Estado, la depresión económica europea obliga a un reajuste de la economía novohispana, sin que este hecho pueda ser considerado como hacedor de una auténtica depresión del ciclo económico mexicano. Mas bien la Nueva España alcanza ciertos niveles de autosuficiencia.

La colonización hacia el norte se vigoriza, se consolidan los obrajes textiles, los gremios, las cofradías, proliferan las artesanías. La hacienda adquiere importancia y, en función de ella, se regionaliza claramente la Nueva España. Los centros mineros se desarrollan, aunque la primera mitad del siglo XVII hay una baja en el comercio internacional de la plata, la producción de esta continúa y modifica, acrecentando el mercado interno.

Es un periodo de reacomodo y consolidación de las instituciones políticas y socioeconómicas en la Nueva España; de la aparición de una compleja sociedad y de una cultura propiamente mexicana., pero a la vez la sociedad se complica, las contradicciones del gobierno imperial se hacen evidentes, sobre todo en función de las necesidades de proteger a la población indígena sin dañar el proyecto de crecimiento de la producción económica. “El problema de la mano de obra” se convierte en constante, en factor típico de conflictos que se reflejan en los pleitos de tierras, en la política de composiciones de estas y en la serie de rebeliones que se suscitaron.

La baja de población indígena, desde finales del siglo XVI, y el reagrupamiento de naturales en repartimientos, el crecimiento de las castas, la inmigración y explotación de trabajadores negros, la serie de motines contra autoridades locales, y rebeliones como Yanga o como el motín de 1692, hablan de una sociedad en profunda transformación.

El grupo étnico denominado mestizos cobran capital importancia y se expresa lo que habría de llamarse el pleito criollo-gachipín. La cultura en la Nueva España se desarrolla, la arquitectura y la pintura barroca alcanzan un gran esplendor, los excedentes económicos de la segunda mitad del siglo XVII permiten la construcción de iglesias, conventos, edificios destinados al ejercicio del poder civil, retablos dorados y bellas portadas de iglesias y conventos.

Los Novohispanos

Hacen ciencia, pintura, poesía, profesan su religión con modalidades y mentalidad propias, toman conciencia de sí. Pero en España se acercaba el fin de los Habsburgo en 1665.

Ascendió al trono Carlos II, siendo un niño y además precario de salud, débil y enfermizo. Con la persona de Carlos II se marca la decadencia dinástica de los Austria; el Rey siempre enfermo, sus constantes ataques que eran combatidos con exorcismos le ganaron el sobrenombre de “el Hechizado”, y lo mantuvieron impedido, hasta su muerte, para gobernar. Al morir entregó su reino a la casa francesa de los Borbones, y con esto desencadenó una nueva sangría para España; la guerra de sucesión con la que había que inaugurarse el siglo XVIII.

ACTIVIDADES

- Diseña un mapa con la ayuda de una enciclopedia, donde puedas identificar con diversos colores las posesiones del Imperio español en Asia, Africa, América y en la propia Europa.
- En un mapa de América ubica la jurisdicción territorial de la Nueva España y píntala del color que a tí te agrade.
- En un mapa de la actual República Mexicana ubica los principales centros mineros.
- Comenta la importancia que tuvieron para el imperio español los Reyes Católicos

- ¿Qué actividades desarrolló Carlos V en España que lo distinguen como un gran gobernante?

- ¿A qué problemas se enfrentó Felipe II en su reinado?

- En la Nueva España hubo movimientos de inconformidad social, ¿podrías indicarnos dos?

- ¿A qué se debió el fin de la dinastía de los Habsburgo en España?

REFORMAS BORBÓNICAS

PROPÓSITOS:

Los alumnos tienen la oportunidad de acercarse a un momento de la historia del Imperio Español donde se da un rompimiento en la continuidad de la historia y se inicia el resquebrajamiento de uno de los imperios más grandes de la historia.

INTRODUCCIÓN

Durante el siglo XVIII, la mayoría de los monarcas europeos habían logrado imponer un dominio absoluto y centralizar el poder, que reclamaban por derecho divino. A pesar de sus defectos, el absolutismo fue el vehículo de consolidación del Estado y dio fin al orden político predominante en el Medioevo, en que los reyes compartían el poder con los nobles y los burgueses agrupados en Cortes, estados generales o parlamentos.

El absolutismo introdujo una transformación que produjo algunos cambios sociales, pero no eliminó privilegios existentes en la época. Los reyes convirtieron a los nobles en cortesanos, pero sin arrebatarles el privilegio de no pagar impuestos, el tributo heredado de los tiempos medievales.

En el imperio Español se da un cambio de dinastía se acaba el dominio de Habsburgo por falta de línea hereditaria y asumen el poder la casa dinástica de los Borbones. En virtud de tal cambio, la Nueva España entra en el siglo XVIII bajo un nuevo esquema tendiente a modificar sus estructuras políticas y económicas, como un medio de hacer más eficiente la Real Hacienda y resolver la crisis económica de la Metrópoli.

Pero las “Reformas Borbónicas”, como se llamó al conjunto de medidas adoptadas por la Corona española para alcanzar tales propósitos, no pudieron aplicarse de manera sistemática sino hasta 1765, iniciándose entonces un proceso de reformas que afectaría de manera importante la vida social novohispana.

La Nueva España Borbónica

Los cambios que se dieron en España obedecieron a la necesidad de la nueva administración borbónica por corregir la situación de progresiva decadencia que se manifestó en el transcurso del siglo XVII, sobre todo a partir de 1640 cuando la Corona española no pudo hacer frente ya al colapso económico y entró en una etapa de crisis que, con algunos periodos intermedios de recuperación, perduró por un siglo.

El Rey de España, Carlos III para hacerse de mayor riqueza y así poder enfrentar sus guerras en Europa, aplica una serie de reformas, llamadas Borbónicas, para ejercer mayor control sobre sus colonias. A fin de disminuir la creciente influencia de los jesuitas, en 1767 la Corona decreta su expulsión y venta de sus bienes.

Los criollos cuyas fortunas y posiciones sociales están en América, desean liberarse del poder español. Forman una identidad propia opuesta a los “gachupines”, y un patriotismo que exalta el pasado azteca, y se oponen a la conquista, pero desprecian a los indígenas: Se oponen a las reformas borbónicas.

En 1777 se crea el Tribunal de Minería y en 1782, el Colegio de Minería. Manuel Tolsá, inicia la construcción del Palacio de Minería.

En 1789 se edita el primer periódico **La Gaceta de México** y en 1805 el **Diario de México**.

En el siglo XVIII se registra un alto crecimiento en la producción y en el comercio. La minería, la agricultura y los obrajes se desarrollan gracias a nuevas inversiones y avances tecnológicos. Grandes extensiones de suelo se encuentran en pocas manos. Ranchos y haciendas se multiplican amenazando las tierras de las comunidades indígenas. Las reformas Borbónicas permiten un mayor control sobre la economía colonial. Se centraliza el cobro de impuestos. La Corona concentra la producción y venta del tabaco, lo cual crea “monopolios” o “estancos”. Con la llegada de productos manufacturados de Norteamérica disminuye la producción de los obrajes.

En Inglaterra Tiene lugar la llamada Revolución Industrial. A raíz de algunos inventos, como la máquina de vapor o el telar mecánico, se transforma profundamente la economía. En 1776 las colonias inglesas en América se independizan. Nacen así los Estados Unidos de Norteamérica. En 1789 se inicia la Revolución Francesa, que acaba con la monarquía y establece por primera vez formas democráticas de gobierno basadas en la **Declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano**. Al acabar la Revolución gobierna Napoleón I, quien en 1808 invade España y provoca la abdicación del rey Carlos IV.

La población blanca, que vive en mejores condiciones y resiste a las enfermedades, llega en 1750 a 650 000 habitantes. La población novohispana está compuesta de varios grupos étnicos. Hacia finales del siglo XVIII hay tres millones de indios, 1.3 millones de personas pertenecientes a las llamadas castas, un millón de criollos y entre diez y catorce mil españoles. Entre 1785 y 1786 mueren 300 mil personas a causa de las epidemias. Sin embargo, la población sigue creciendo. La sequía de 1809-1810 arruina la agricultura en el Bajío y provoca hambruna.

ACTIVIDADES

España cambia de casa reinante, los Habsburgo dejan el poder y continúan los Borbones franceses ¿A qué se debió ese cambio de dinastía?

¿A qué se debió la nueva orientación económica que dieron los Reyes Borbones al Reino Español y sus colonias?

Hubo dos procesos históricos importantes que influyeron de manera especial en las colonias novohispanas, uno fue la Independencia Norteamericana y otro la Revolución Francesa ¿de qué manera influyeron y cuál fue el reflejo de estos dos procesos en Hispanoamérica?

En este periodo se dice que los Reyes españoles son absolutistas y que sus formas de gobierno introdujeron varias transformaciones sociales. Investiga qué es esta forma de gobierno denominada Absolutista y ¿qué cambios se dieron en el Imperio?

En Inglaterra se da un proceso importante, la Revolución Industrial ¿qué elementos determinan este avance tecnológico?

El Rey Carlos III para mejorar la economía de crisis que vivía España, inicia varias reformas de carácter administrativo a las que se le llamaron “Reformas Borbónicas”. Investiga la trascendencia que tuvo la aplicación de estas reformas.

EVALUACIÓN

En la investigación que hagan los alumnos se pondrá especial interés en que conozcan estas reformas y cuáles fueron las consecuencias de su aplicación. En la historia hay rupturas y continuidades, este momento histórico les sirve a los estudiantes para observar este proceso y los efectos que se dieron. También tendrán los alumnos la oportunidad de estudiar los acontecimientos exteriores que influyeron para la separación de la Nueva España de su Metrópoli.

EL SIGLO DE LA INTEGRACIÓN

ÁNDRES LIRA
LUIS MURO



- El paisaje y la expansión del país
- La población
- Agricultura europea en México
- Supervivencia de la agricultura
- Ganadería
- Minería

Profa. Maldonado F. Graciela.

EL SIGLO DE LA INTEGRACIÓN

EL PAISAJE Y LA EXPANSIÓN DEL PAÍS

Las ciudades y pueblos de indios que existían antes de la conquista se transformaron en ciudades de españoles; los poblados indígenas que se situaba cerca de los peñones y puntos escabrosos, aptos para la defensa, se volvieron lugares planos y con formas de vida distintas de aquellas que tenían. En valles y lugares antes despoblados se veía monasterios en construcción, rodeados de indios cometidos por los misioneros. Había también nuevos tipos de hombres en los pueblos y en los caminos se encontraban ganados y recuas por los caminos que sólo habían sido pisados por pies humanos.



Era más lo que los nuevamente venidos y lo que los nacidos después de la conquista pacificación habían aprovechado, que lo que habían conquistado.

Los lugares ya asegurados por la ocupación española, sirvieron de base a la colonización del norte.

Hacia 1580 estaban ya fundadas las principales ciudades desde las que se ejercía la autoridad, se habían establecido las funciones administrativas, los principales centros culturales, hospitales y lugares donde se elaboraban manufacturas que exigía la población.

Destacaban ciudades como México, Puebla, Oaxaca, Guadalajara, al lado de otras que iban en constante crecimiento, como Durango y Veracruz; Acapulco se utilizaban ya como base de un comercio ultramarino regular. La ciudad de México, era el punto focal de irradiación; causa admiración la gran ciudad de México, Inundada desde hacía años y bastante destruida por las aguas, se recorrían las calles en canoas. Resultaban insuficientes las obras del desagüe y los diques que se habían construido para proteger a la ciudad de las inundaciones. La obra se había iniciado con planos y cálculos de ingeniería desde 1608, se continuó a lo largo de todo el XVII. Don Martín Enríquez decía en 1580, haber iniciado algunas obras y consideraba que sus sucesores debían continuarlas. Así fue, ninguno de los virreyes posteriores pudo abandonarla, los habitantes de la ciudad se empeñaron en

permanecer en la parte más baja de la olla del “valle de México”, y se opusieron a todo intento de cambio, como se propuso en las consultas al cabildo que se hicieron desde 1624 (año de terribles inundaciones), en el sentido de abandonar el asiento de la ciudad para construirla en Tacubaya, lugar alto y mejor protegido de las aguas. Para fines del siglo hasta los finales de la época colonial, se hablará como cosa nueva y renovada de las obras del desagüe y su gran costo. Acapulco era el punto de llegada de la Nao de la China y de comercio con otros dominios españoles.

El viaje a la ciudad de México se hacía por caminos de herradura y se llevaba unos catorce días, para llegar de Acapulco a la ciudad de México otra parte considerable de mercancías la conducían a Veracruz, para embarcarlas en las flotas que iban a Europa, Chilpancingo y Cuernavaca, aduanas y peajes, eran los puntos por los que se pasaba antes de llegar a la ciudad de México. Los que continuaban rumbo a Veracruz hacían un camino que no difería mucho en medio y posibilidades de transporte, pero era un camino mucho más transitado. Salían de México rumbo a Puebla, pernoctando en Chalco, un mediano pueblo y mayor para pasar por Río Frío, Tlaxcala, Puebla, San Agustín, Río Blanco, Orizaba y Córdoba.

La novedad del XVII fue la conquista del norte, emprendida con gran aventura desde el XVI. Los caminos que iban al norte eran lentos e inciertos. Los caminos ciertos eran los que iban a los reales mineros. El mínimo de tiempo que se empleaba

para llegar a Santa Bárbara era de cerca de cuatro meses.

En 1580 habían llegado hasta Santa Bárbara, y en los años siguientes se conquistaron y reconquistaron las difíciles tierras de Nuevo México.

Pero no sólo los lugares cercanos a los centros mineros resultaron alterados por la influencia de éstos; también se extendió su influencia a otras zonas, conquistadas anteriormente. El Bajío, situado estratégicamente entre México, Zacatecas y Guadalajara, se desarrolló gracias al comercio con los alejados centros mineros. El cambio debió ocurrir precisamente en el XVII, a partir de 1580. En ciertas regiones la penetración fue exclusivamente misionera.



LA POBLACIÓN

El siglo XVIII aparece como un siglo especialmente oscuro para los estudiosos, debido no sólo a escasez de datos, sino también a un hecho importantísimo: la dispersión y reacomodos de la población en escenarios que sólo conocemos superficialmente.

Nuestra época se inicia con un desastre demográfico, la gran epidemia que llamaron matlazahuatl, (probablemente tifo exantemático), que comenzó hacia 1576 (1574) y asoló a la población indígena, principalmente, hasta 1579, año en que parece aminorar la fuerza del mal. El golpe fue remachado todavía por otras epidemias también generales a fines del siglo; durante los años siguientes, hasta bien entrada la primera mitad del XVII, la población siguió disminuyendo. Antes de la epidemia, el número de indígenas se elevaba a cerca de 4 500 000 personas; para 1597, quedaban 2 500 000, y para 1659 sólo 1200 000.

La recuperación demográfica fue lenta, para 1700, según esos autores, la población indígena llegaba apenas a los 2,000, 000 de personas.

Un hecho fundamental, es la redistribución de la población indígena como consecuencia de la nueva ocupación del suelo; la invasión de las tierras de las comunidades indígenas, con ganados y cultivos de los españoles, obligó al desplazamiento de pueblos densamente habitados y a la busca de lugares lejanos propicios para la vida, el traslado de grandes núcleos de población a las tierras del Bajío y del norte que iban siendo ocupadas por los españoles desde el siglo XVI, y que se ocuparon definitivamente en el XVII. Zonas periféricas al Bajío, abastecieron de población a ese nuevo centro de actividad agrícola, ganadera y comercial, según se desprende de las cuentas de tributarios, en las que se observa una

disminución de personas en esos pueblos y el aumento paralelo de las poblaciones situadas entre Querétaro y Guanajuato; Orizaba y Huatusco dobló el número de sus habitantes indígenas entre 1643 y 1646.

Las Congregaciones eran concentraciones de indígenas que vivían dispersos, o cambios obligados de algunos pueblos ya establecidos, alegando mejores posibilidades para su “administración y doctrina cristiana”. La congregación de los indios que vivían dispersos se ordenó desde 1582.

La recuperación de la población indígena se inició antes de 1650 8año que han aceptado la mayor parte de los historiadores como el de más baja población indígena, y que la cifra de

2 000 000 se alcanzó ya entre 1670-1680, y no hasta 1700, como lo han afirmado los especialistas norteamericanos, a los que suelen seguir los historiadores. Sólo a finales del XVIII encontramos censos de población.

Los españoles fueron legalmente los únicos europeos admitidos en las colonias hispanoamericanas para la época aquí considerada, era gente de distintos reinos la que pasaba a América. A partir de 1580, cuando los reinos de España y Portugal estuvieron unidos, hubo inmigración portuguesa a la América Española, pero se limitó severamente a partir de 1640.

La población blanca de Nueva España aumentó desde los inicios de la vida, colonial. Para 1570 había posiblemente 63 000 habitantes

reconocidos legalmente como “españoles”; en 1650 el número se había doblado, y hacia 1750 se aproximaba a los 600 000.

Esta población “blanca” no era en su totalidad de origen europeo, ya que los hijos de españoles e indígenas nacidos de unión legítima se consideraban “españoles”, lo mismo que los mestizos con siete octavos de español.

La distribución de la población blanca varió mucho a lo largo del XVII. Pueden distinguirse lugares de concentración y crecimiento como las ciudades de México, Puebla, Guadalajara y Oaxaca, Guanajuato, Zacatecas, San Martín y Sultepec aumentaron su población a lo largo del siglo. No todas las concentraciones de población blanca alcanzaron a reflejarse en los documentos que se refieren a la población y su cuenta.

Los primeros negros que hubo en Nueva España vinieron con los conquistadores; después se introdujeron en número cada vez mayor. En 1553 había más de veinte mil negros.

Aumentó la introducción legal de esclavos africanos, se autorizó para la Nueva España la cantidad de 5 000 al año 1590 y 1610 alcanzó un promedio de 3 500 por año; que entre 1615 y 1622 fueron introducidos 29 574.

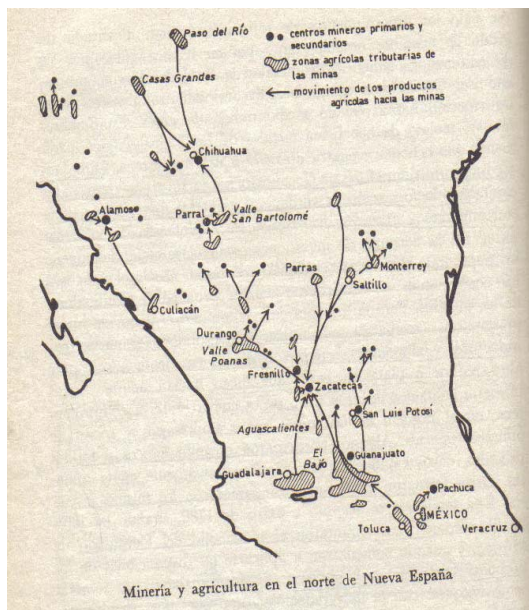
Pero los testimonios de estas prácticas no son confiables, pues los esclavos eran ocultados por sus dueños para no pagar impuestos, y

las autoridades eran sobornadas a menudo.

La población negra fue más abundante de lo que el aspecto de nuestra población actual lo haría suponer, llaman la atención sobre cantidades considerables de ellos en ciudades como México, se ha considerado que hacia 1600 había en Zacatecas 1 022 negros esclavos, 4 606 indios naboríos, o trabajadores asalariados, y 1 619 indios de repartimiento, o compelidos a prestar servicio en las minas. Entre los trabajadores había aproximadamente un 15% de negros; los negros libres, mulatos y otros mestizos de sangre africana quedan fuera de esta cuenta. Aguirre Beltrán dice, sobre la población negra, que habían 29 569 (0.6%), en 1580 (2,0%) en 1646, y 20 131 (0.8%), en 1792.

La población mestiza, se consideraba en la época colonial sólo a los hijos de españoles e indígenas e iba en constante aumento; y las castas, como se les empezó a llamar a los afrimestizos desde el siglo XVII.

Es muy difícil precisar la distribución de la población mestiza en el territorio de Nueva España. El hecho saliente es que se encontraba en todos los lugares, con excepción de aquellos a los que el acceso era imposible o esta vedado, no sólo a los mestizos, sino a otros grupos, como ocurría en las misiones del norte, principalmente las de los jesuitas.



AGRICULTURA EUROPEA EN MÉXICO

La legislación se orientó a fomentar la inmigración de labradores peninsulares y dotarlos de las tierras más apropiadas para la agricultura. En líneas generales, la posición de la Corona en cuanto a la explotación agrícola de la Nueva España se mantuvo en una actitud de protectora expectativa. Dejó en manos de la iniciativa particular la introducción de semillas y plantas europeas, limitando su acción a dictar normas sobre la ocupación de la tierra y el fomento de determinados cultivos como el trigo la caña de azúcar en primer término. Como al aumento de la población blanca y mestiza correspondió una creciente demanda en el consumo del trigo, su cultivo recibió atención preferente.

En un principio el mayor centro productor fue el valle de Atlixco, que a fines del XVI rendía cosechas de 100 mil fanegas anuales. Le seguía

el valle de San Pedro, poblado con labradores de Atlixco, con rendimiento de 70 a 80 mil fanegas. Hacia 1630, el primer valle citado disponía de unas 90 áreas de cultivo intensivo de trigo que daban 150 mil fanegas. Lo mismo puede decirse de San Pablo, aparte de otras regiones de Puebla y Tlaxcala que se fueron sumando a la producción triguera, como Amozoc, Tepeaca, Huamantla, Nopalucan, San Juan de los Llanos. En los alrededores de la ciudad de México (Chalco, Tacaba, Tacubaya, Huehuetoca así como el cercano valle de Toluca), hubo bastantes tierras sembradas de trigo. En Michoacán, las zonas de clima más o menos templado de Zamora, Valladolid y Zacapu, proporcionaron cosechas de regular importancia. El Bajío fue otro centro agrícola en el que se asentaron gran número de labradores de trigo con resultados óptimos en Querétaro, Celaya, León, Silao, Apaseo, Irapuato, Salamanca, Salvatierra, Valle de Santiago, etc. Los agricultores de Celaya recogían entre 17 y 18 mil fanegas en 1580. Al paso de los años los cultivos se intensificaron en forma tal que para mediados de la centuria sólo las tierras labrantías en torno a Salamanca aportaban 150 mil fanegas.

En la Nueva Galicia, a pesar del predominio de tierras de temporal, hubo lugares como Guadalajara, Amatitlán, Tlajomulco, Juchitlán, Tlala, Compostela, etc., donde el trigo se dio en apreciable cantidad aunque apenas suficiente para atender el consumo regional. La región de Oaxaca, especializada sobre todo en la cría del gusano de seda y la extracción de la grana o cochinilla del

nopal, no destacó en producción triguera.

La caña de azúcar fue otro cultivo importado que la metrópoli trató de fomentar desde mediados del XVI.

Las grandes facilidades otorgadas inclinaron a muchos propietarios a cambiar la siembra de trigo por la de caña. El abuso que hubo en ello determinó que en 1595, 1599, 1601 y en lo sucesivo, se restringiera el servicio de los indios en las labores de los ingenios.

Buena parte de los capitales invertidos en la industria azucarera provinieron de las órdenes religiosas en forma de préstamos hipotecarios, pero en el siglo XVII ellas mismas pasaron a ser propietarias de ingenios.

En términos generales se aprecia que la siembra de caña y la consiguiente producción de azúcar tubo amplia difusión en la Nueva España y los demás territorios del virreinato.

Dos cultivos mediterráneos, el olivo y la vid, tuvieron un buen comienzo en la agricultura colonial, con marcada preferencia el segundo.

Una planta tintórea, el añil, fue cultivo exclusivo de los españoles. Su explotación comercial empezó en 1561 cuando Pedro de Ledesma y el Marques del Valle obtuvieron la concesión de industrializar el añil en la región de Yautepec. En el siglo XVII fue un artículo de exportación a España muy considerable.

Cultivo industrial de mayor rendimiento económico fue el del

gusano de seda, cuya cría halló en la Nueva España las condiciones naturales más propicias que en cualquier otro lugar de la América española. El foco inicial estuvo en la región de Puebla, donde por 1550 sólo una finca podía contar 40 mil matas plantadas.

Se incrementó el cultivo de la grana o cochinilla del nopal. Geográficamente la grana suplantó a la de Oaxaca y partes de Yucatán, pero sin alcanzar su importancia como fuente de riqueza.

SUPERVIVENCIA Y TRANSFORMACIÓN DE LA AGRICULTURA INDÍGENA.

La agricultura indígena mantuvo su importancia económica con cuatro especies de neto origen americano: el maíz, el maguey, frijol y el chile.

La dispersión geográfica del maíz abarcó casi todo el territorio del virreinato, pero su concentración estuvo localizada en las zonas de más densa población aborigen: los valles de Atlixco, Puebla, Tlaxcala y México.

El maguey, tal vez la planta perenne más típica de México, destacó por su abundancia, excepcional resistencia a las variaciones meteorológicas, adaptación a cualquier tipo de suelos, en especial los de las zonas áridas donde la humedad era casi nula. Su primer y principal empleo era la elaboración del pulque. Del mismo aguamiel se preparaban otros productos similares al vinagre, miel y azúcar. Había plantas que rendían cerca de 500 litros de ese líquido.

Del frijol y chile, ingredientes sempiternos de la alimentación popular, puede decirse que las numerosas variedades de uno y otro formaron parte del paisaje agrícola donde quiera que se asentara un núcleo de población en el cual figurara el indígena.

El algodón, la fibra que desde antes de la conquista utilizaron los indígenas para la confección de mantas y prendas de vestir, tuvo entre los españoles acogida favorable cuando aún el esquilmo de lana no bastaba a proveer de materia prima los obrajes.

Entre las regiones de productores, Yucatán mantuvo siempre su conducción de principal centro algodnero.

El cacao, fruto nativo, tuvo excepcional demanda a causa de que, preparado como chocolate, se convirtió en la bebida imprescindible de todas las clases sociales del virreinato.

LA GANADERÍA

En el campo de la riqueza pecuaria la cultura indígena no ofreció a los conquistadores ninguna especie de ganado mayor o menor similar a las europeas. Pero esa carencia fue compensada muy pronto por las apropiadas condiciones climáticas, topográficas de los dilatados espacios de la Nueva España.

En el terreno humano, los menores cuidados que la ganadería

necesitaba, a diferencia de la agricultura, lograron hacer del indio un elemento de colaboración menos difícil de aplicar que en las actividades de cultivo.



El lugar de origen de todas las especies europeas introducidas en la Nueva España fueron las islas Antillas: Cuba, Santo Domingo, San Juan de Puerto Rico, donde ya contaban con varias décadas de aclimatación. La rápida multiplicación del ganado caballar redujo al mínimo su precio e hizo posible que hasta los españoles y mestizos pobres dispusieran de caballo.

El cerdo pronto se propagó y quedó al alcance de todos. Las telas de abrigo exigidas por el clima de la meseta y la propia costumbre europea, hicieron que el ganado lanar u ovino ocupara lugar destacado en la incipiente economía colonial interna. La especie "merino", por su fácil adaptación al medio, calidad y rendimiento de lana, se hizo

indispensable para cubrir esa necesidad.

La primitiva unidad de tierra dedicada al ganado se incluyó en las normas relativas al reparto de tierras, por lo que corresponde a peonías y caballerías. Peonía era una porción de tierra de 50 pies de ancho y 100 de largo, 100 fanegas de tierra de labor de trigo o cebada, 10 de maíz, dos huebras (una era la extensión arable por una yunta en un día de labor) de tierra para huerta y 8 para cultivo de otros árboles, y tierra de pastos suficientes para 10 puerkas de vientre, 20 vacas, 5 yeguas, 100 ovejas y 20 cabras. La caballería media 100 pies de largo y 200 de ancho, con equivalencia total a cinco peonías de tierras de ganado, labor y pastores, correspondía, en medidas métricas actuales, a 0.41 km².

La cercana comarca de Toluca y alrededores acogió las primeras concesiones de estancias que constituyeron el núcleo del posterior movimiento migratorio del ganado hacia el norte.

Materia de constantes reclamaciones fue la invasión de destrucción de las sementeras indígenas por el ganado.

Medida encaminada a precaver los daños en labranzas y pueblos indígenas fue la de establecer la distancia que debía separar sus propiedades de las estancias de españoles. Al efecto se promulgaron las Ordenanzas de 26 de mayo de 1567, modificadas por reales cédulas de 1687 y 1695. Por las primeras debía haber un espacio de mil varas entre las estancias y los poblados; las cédulas reales citadas alargaron la

distancia a 1 100 varas, contadas desde la inglesa del pueblo de indios “y no desde la última casa como antes se practicaba”. Las reducciones de indios también quedaron amparadas contra la invasión del ganado.

Factor de suma importancia en el desenvolvimiento de la ganadería fue la extensión de los preceptos jurídicos peninsulares a las colonias sobre el usufructo común de tierras y pastos. El caso particular de las sementeras indígenas quedó incluido en la legislación local por la ordenanza de 6 de abril de 1576.

La institución de la **Mesta** que en España fue la asociación de dueños de ganado, en la Nueva España se distinguió por constituir igual tipo de gremio, pero formado por propietarios de estancias que a la vez lo eran de ganados, en otras palabras, poseían al mismo tiempo bienes raíces y semovientes. Al Cabildo de la ciudad de México corresponde el haber decidido establecer en 1529 una rudimentaria organización Mestral local, limitada a su extenso distrito territorial.

Con el paso del tiempo esas primeras ordenanzas sufrieron profundas modificaciones al irse acumulando una copiosa legislación, producto de resoluciones sobre casos generales o particulares no previstos en su texto o apenas percibidos en el momento de su promulgación.

El rodeo, la expresión más mexicana de la Mesta, aparece regulada en dos formas: la principal, desde el día de San Juan en junio hasta mediados de noviembre. Cada estancia debía

hacer el rodeo semanal de ganado vacuno y caballar para separar las reses mezcladas; la otra forma, más limitada, obligaba a cada dueño de estancia de ganado mayor a tener un estanciero español por cada dos mil cabezas, más cuatro negros o indios, dos montados y dos a pie, que haría el mismo rodeo semanal.

El progreso de la ganadería adelante y con él la expedición de más y más mandamientos, órdenes y disposiciones virreinales que iban perfeccionando la organización de la Mesta, al punto de que se hizo obligada la compilación de toda aquella legislación dispersa en otro código de ordenanzas formulado en 1631 por el virrey marqués de Cerralvo.

El auge de la ganadería era palpable a mediados del siglo XVI. En 1553 parte de las estancias de la provincia de Jilotepec tenían entre 20 y 30 mil cabezas de ganado menor, aparte de vacas, yeguas y bueyes. En esa región, como en las de Toluca Tepeapulco, no era extraordinario que un ganadero tuviera 10 mil reses y mil yegua.

En el sureste, la Gobernación de Yucatán sólo criaba escaso ganado mayor. En el norte, la Nueva Galicia tenía la ganadería distribuida a ambos lados de una línea irregular que partiendo de la región de Guadalajara subía hacia Aguascalientes, Zacatecas.

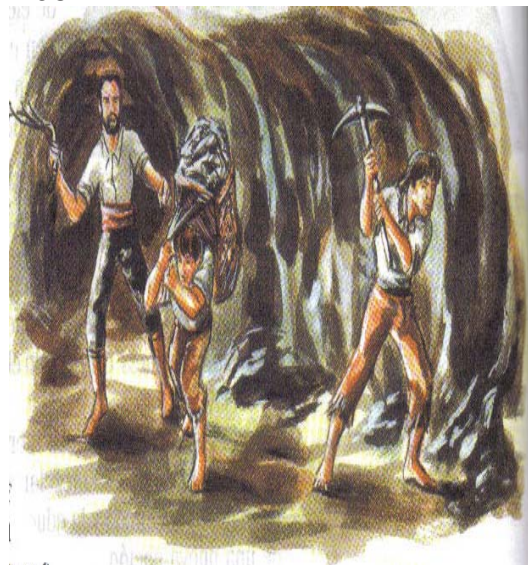
A despecho de las cifras dadas como ejemplo de la fabulosa riqueza ganadera novo hispana, es necesario apuntar que su máximo aumento fue alcanzado a fines del XVI. A partir de

1580 más o menos se empezó a observar una reducción apreciable en la multiplicación del ganado.

La marca de reses puede ser otro elemento de comparación muy elocuente. La región de Guadalajara marcaba 23 mil novillos en 1594, pero en 1602 desciende a 8000 y en 1608 apenas 5000.

LA MINERÍA

El atractivo de los metales preciosos fue un factor importante en la conquista de la Nueva Zacatecas, descubierta en 1546, se pobló rápidamente; para 1548 tenía ya unas 50 minas en explotación, y se convirtió en la segunda ciudad más



importante de Nueva España, poblada por mineros y comerciantes. En 1552, las minas de Pachuca empezaron a explotarse con los sistemas más modernos de la época. En 1554 comienzan a explotarse las minas de Guanajuato. Más al norte que todas las anteriores, a partir de 1567, se inició la explotación de las

minas de Indé y Santa Bárbara, situadas a más de 700 kilómetros de Zacatecas y 1 500 de México. En 1592, surgen los yacimientos de San Luis Potosí, para 1593-1603 y 1609 se descubren los filones de sierra de Pinos y Ramos.

Los recursos técnicos de los españoles hicieron posible la gran explotación minera.

Los mineros debían pagar **el Real Quinto**, pero en los minerales de plata se pagaba, a diferencia de los peruanos, el diezmo (1/10, en vez de 1/5), debido a la carestía del **azogue** en Nueva España.

El trabajo en las minas era el más peligroso y duro; las condiciones y la técnica de las minas lo hacían muy riesgoso y los trabajadores no respondían a los estímulos. La disminución de la población indígena superó todas las posibilidades de crear la mano de obra estable.

La explotación de yacimientos de Nueva España estuvo de acuerdo con el oscilante monopolio peninsular. La irregularidad de los suministros hizo que se adoptara el procedimiento de repartir equitativamente los azogues por mano de oficiales reales entre los mineros.

Un balance certero de la minería novo hispana del XVII es prácticamente imposible debido a la escasez y a la incertidumbre de datos confiables.

Pueden destacarse algunos hechos generales: la bonanza minera de los años inmediatamente posteriores a la

conquista (que comprendieron principalmente el oro lavad) no se alcanza con la plata a finales del XVI ni en la mayor parte del siglo XVII, a pesar de los numerosos yacimientos que se descubren. A mitad del XVII, la producción de plata se reduce tanto, que la economía de Nueva España se repliega dentro de sus fronteras, y en este territorio se localizan economías autosuficientes, cerradas al tráfico marítimo con la metrópoli.

Paralelamente se disminuyen los envíos de plata a la Península; y este fenómeno se explica no sólo por la contracción de la actividad minera, sino por la inevitable necesidad de dedicar la producción metálica al sostén de la administración del virreinato, su defensa y apoyo económico de las islas del Caribe con los "situados", destinados en principio a gastos militares (construcción de puntos de defensa y pago de guarniciones)

**Profa. Maldonado Figueroa
Graciela**

Tema: Principales actividades económicas y sociales de la Nueva España (1521-1810)

INSTRUCCIONES: COMPLETA LOS SIGUIENTES CUADROS.

ECONOMÍA COLONIAL	MINERÍA	
	A G R I C U L T U R A	<p>1. Formas de propiedad de la tierra:</p> <p><i>Capitulaciones</i></p> <p><i>Mercedes Reales</i></p> <p><i>Encomienda</i></p> <p><i>Haciendas</i></p> <p><i>Composiciones</i></p> <p><i>Tierra de pueblos</i></p> <p><i>La gran propiedad</i></p> <p>2. Evolución de la agricultura en la Colonia:</p> <p>Nuevo sistema agrícolas:</p> <p>Nuevos cultivos:</p>
	MANUFACTURA	<p>Organización en Gremios y Obrajes</p> <p>Únicamente para el mercado local.</p>
	COMERCIO	<p>Comercio controlado a través de la Casa de Contratación de Sevilla.</p> <p>Sólo dos puertos:</p> <p>Exportaciones:</p> <p>Importaciones:</p>

ELABORA UN CUADRO COMPARATIVO REFERIDO A LA LECTURA DE ANDRES LIRA. *El siglo de la integración.*

SECTOR PRIMARIO:

AGRICULTURA EUROPEA	AGRICULTURA INDIGENA	GANADERÍA

SECTOR SECUNDARIO MINERIA:

MINERIA




DISTRIBUCIÓN DE LA POBLACIÓN

POBLACIÓN

CIUDADES QUE SE VAN FORMANDO GRACIAS A LAS ACTIVIDADES ECONÓMICAS	POBLACIÓN: MOVIMIENTOS MIGRATORIOS, Y DESASTRES DEMOGRÁFICOS.

DIVISION ANTIGUA DE LA NUEVA ESPAÑA

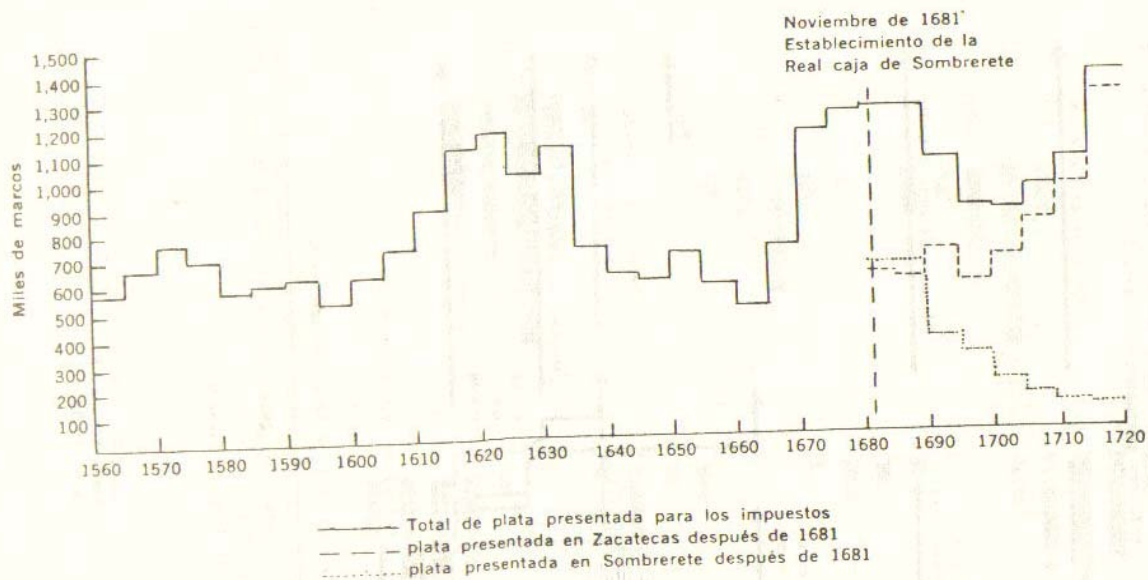


DIVISION ANTIGUA	
	GOBERNACION DE LA NUEVA VIZCAYA
	REINO DE LA NUEVA GALICIA
	REINO DE MEXICO
	GOBERNACION DE YUCATAN

O'GORMAN, Edmundo.
 Historia de las divisiones territo-
 riales de México, Ed. Porrúa, México, 1948.
 (Colección Sepan Cuantos, No. 45).

PRODUCCION DE PLATA EN ZACATECAS 1560 - 1720

Gráfica . Producción de plata, registrada por quinquenios en la región de Zacatecas, 1560-1720.



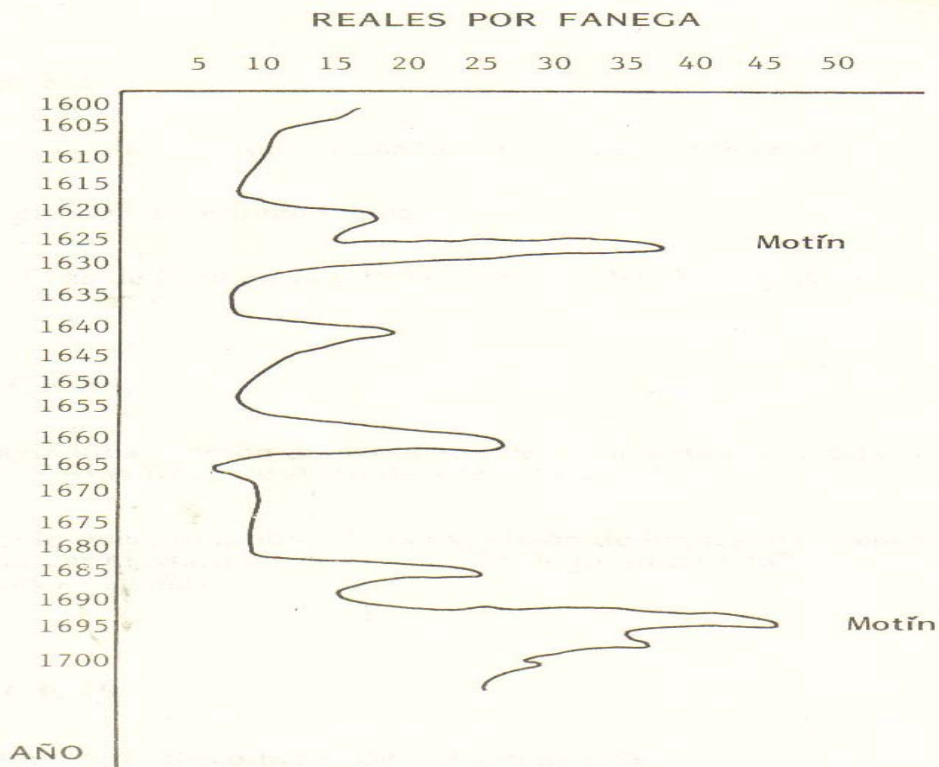
Fuente: P. J. Bakewell, *Silver Mining and Society in Colonial Mexico Zacatecas, 1546-1700*, Cambridge University Press, Cambridge, 1971, p. 259.

BORA, Woodrow. El Siglo de la depresión en la Nueva España, Sep Setentas. No. 221, México, 1975. (p. 21).

1. ¿Qué periodo de tiempo abarca la gráfica?
2. ¿Cuál es el punto más alto de la producción?
3. ¿En que año tiene una caída drástica la producción de plata?
4. ¿Explica porqué?
5. Elabora una interpretación.

PRECIOS DEL MAIZ EN EL SIGLO XVIII

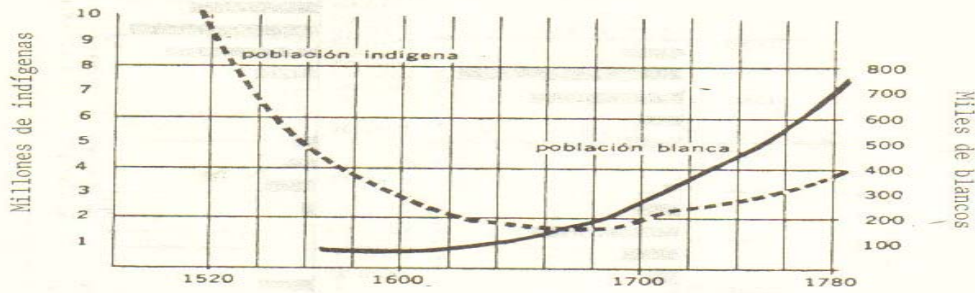
Ciudad de México



FUENTE: GUTHRIE, Chester: "Colonial Economy Trade. Industry and Labor in Seventeenth Century. México City". REVISTA DE HISTORIA DE AMERICA. No. 7 (1939), p. 14.

1. ¿Qué periodo de tiempo abarca?
2. ¿En que año se dieron los motines?
3. Explica las posibles causas
4. En que año son los precios más bajos
5. Elabora una interpretación

POBLACION DE LA NUEVA ESPAÑA



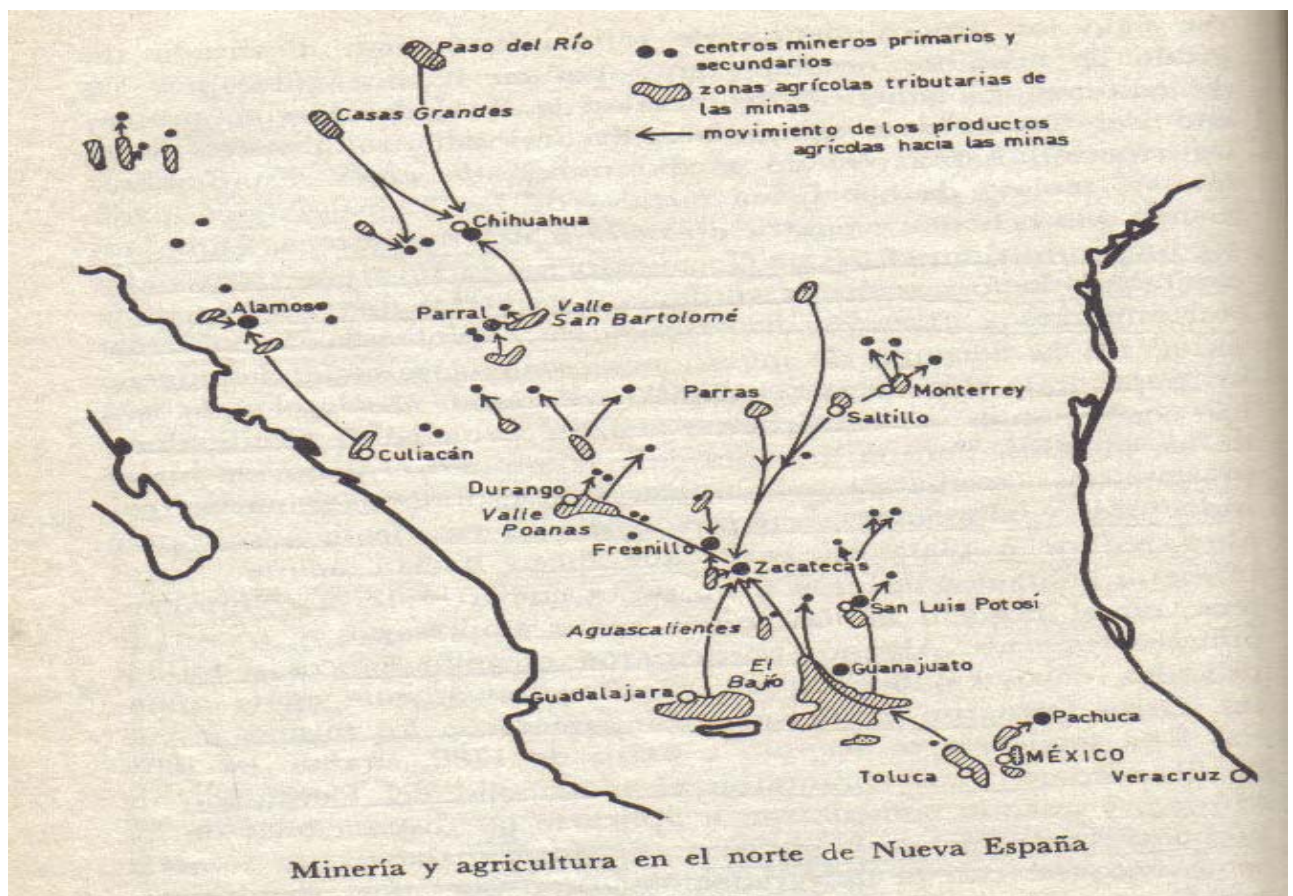
Gráfica . Evolución de la población blanca e indígena del México central. Según datos de Woodrow Borah: *New Spain's Century of Depression* y Sherburne F. Cook y Leslay Byrd Simpson: *The Population of Central Mexico in the Sixteenth Century* (Berkeley, 1948).

Fuente: Pierre y Huguette, Chaunu, *Séville et l'Atlantique, 1504-1650*. Anexo gráfico a los tomos VIII, VIII2, VIII2 bis. París, S.E.V.P.E.N., 1960, p. 3.

BORA, Woodrow. El siglo de la depresión en la Nueva España, Sep Setentas. No. 221. México 1975. (p. 37).

1. ¿Qué periodo de tiempo abarca la grafica?
2. ¿Cuántos millones de indígenas había para 1520?
3. A que atribuyes la disminución de la población indígena
4. En cuanto disminuyo la población indígena para 1780
5. ¿Cómo es el comportamiento de la población española?
6. Interpreta a que se debe el aumento de la población española

MÍNERÍA Y AGRICULTURA EN EL NORTE DE LA NUEVA ESPAÑA



1. ¿Cuáles son los principales lugares donde se desarrollo la minería?
2. ¿Cuáles son los principales lugares del desarrollo agrícola
3. ¿Cómo se relacionan las dos actividades económicas?
4. Interpreta a que se debe el auge económico del norte de la Nueva España.

**FLotas QUE REALIZARON EL TRÁFICO COMERCIAL ENTRE CÁDIZ Y
NUEVA ESPAÑA, 1720-1776**

Salida Cádiz	Llegada Veracruz	Jefe de Flota	Toneladas Aprox.
7-VIII-20	26-X-20	F. Chacón	4 428
9-VII-23	20-IX-23	Serrano	4 309
15-VII-25	21-IX-25	"	3 744
9-VIII-29	18, 28-X-29	Mari	4 882
2-VIII-32	24, 28-X-32	R. Torres	4 458
22-XI-35	18, 5-II, III-36	Pintado	3 141
11-II-57	10, 11-V-57	Villena	7 069
29-VI-60	4-IX-60	Regio	8 492
24-II-65	15, 16-V-65	Idiáquez	8 013
22-XII-68	26-III-69	Casa Tilly	5 588
29-V-72	12-VIII-72	Córdoba	7 674
8-V-76	25-VII-76	Ulloa	8 176

FUENTE: J. J. Real Díaz, *Las ferias de Jalapa*.

1. Elabora la gráfica correspondiente, tomando en cuenta el año de salida y el tonelaje.
2. ¿Qué periodo de tiempo abarca?

Analiza la gráfica

3. ¿Cuál es el punto más alto de las del tráfico comercial?
4. ¿Cuál es el punto más bajo?
5. Interpreta la gráfica.
6. ¿Cuánto tiempo tardan los productos que vienen de España en llegar a la Colonia?

ASPECTOS ECONÓMICOS:

4. Unidades económicas _____

5. Productos de importación _____

6. Productos de exportación _____

7. Zona económicas por sectores: _____

Norte: _____

Sur: _____

Centro: _____

8. Lugares mencionados _____

Quinta sesión.

-Contenido declarativo.

El poder material y espiritual de la Iglesia.

-Aprendizaje.

Identifica comportamientos y valores de la población novohispana como los religiosos.

-Problema.

¿Debe la Iglesia concretarse a sus actividades religiosas o puede intervenir en las productivas y educativas como lo hicieron los Jesuitas en la época colonial en América?

-Material de trabajo.

1. Una presentación referente a la necesidad de tener siempre presente que muchos de los acontecimientos de nuestra historia fueron similares en otras latitudes aunque con sus particularidades.
2. Una introducción explicativa de las características de la Compañía de Jesús, sus funciones religiosas, educativas y productivas hasta su expulsión.
3. Un mapa de Sudamérica.
4. Un mapa de Argentina.
5. Un mapa de la Provincia de Córdoba.
6. Una breve reseña de la función de las Estancias Jesuíticas en Córdoba.
7. Una presentación de las características generales de dichas estancias
8. El video "El camino de las Estancias jesuíticas en Córdoba, Argentina"

Material de apoyo **para los profesores** acerca de la presencia de la Compañía de Jesús en Córdoba Argentina, su importancia, actividades principales y su expulsión.

-Habilidad básica de la disciplina.

Observación y análisis del video y extracción de ideas referentes al Poder material y Espiritual de la Iglesia..

Resolución de preguntas a partir de la reflexión.

-Realización de las actividades parte operativa.

*Entrega con antelación a los alumnos del material de apoyo impreso.

*Información a los mismos acerca de que los contenidos del mismo servirán para analizar un video.

*Revisión del material en casa, una clase antes de la sesión.

*Al inicio de la clase, breve discusión grupal sobre el mismo con el objeto de aclarar sus dudas.

*Antes de iniciar la proyección del video "El camino de las estancias Jesuíticas en Córdoba" plantearles que mientras lo ven realicen el siguiente ejercicio:

A partir del video encuentra las formas en las que se expresa el poder material y espiritual de la Compañía de Jesús.

*Elaboración de un cuadro por equipos de los resultados obtenidos.

*Exposición de los mismos al grupo.

*Elaboración de una conclusión general usando la pregunta:

¿Consideran que la Iglesia además de las funciones religiosas debe tener funciones educativas y productivas como lo hicieron los Jesuitas en la época colonial?

-Habilidad básica transversal.

Lectura del material.

Observación del video.

Elaboración de un cuadro comparativo.

Resolución de preguntas

-Propuesta de evaluación.

El aprendizaje de la importancia religiosa-política-educativa-económica de la Compañía de Jesús en América

El aprendizaje de la observación y el análisis de un video a partir de la necesidad de encontrar contenidos específicos para vaciarlos en un cuadro.

Resolver preguntas haciendo un ejercicio de traspolación del pasado en el presente.

PRESENTACIÓN.

En el seminario Tlaminime estamos preocupados por que tengas una visión dinámica de la Historia.

Como vimos en la primera unidad, la Historia de México ha estado ligada en innumerables ocasiones a sucesos internacionales que han influido en ella afectándola o beneficiándola.

Te presentamos ahora otra forma de ver nuestra Historia.

A veces creemos que lo que nos ha acontecido a través del tiempo solo nos ha pasado a nosotros y a nadie mas. No siempre las cosas han sido así, en muchas ocasiones sucesos similares se han presentado en otros lugares.

Es el caso que te presentamos aquí.

La presencia de los Jesuitas, orden religiosa española, no fue un hecho exclusivo de la Nueva España, se dio en toda la América Colonial, tanto en las colonias dominadas por los españoles como por los portugueses.

Con el objeto de que conozcas otra experiencia diferente, estudiaremos las características de esta presencia en Córdoba, en la actual Argentina para que amplíes tu horizonte histórico mas allá de nuestras fronteras y refuerces tu identidad latinoamericana.

SUDAMÉRICA



ARGENTINA



INTRODUCCIÓN

En 1607 se conformó la llamada Provincia Jesuítica del Paraguay, una gran extensión que incluía el Tucumán y Córdoba, además de Paraguay y Chile. Para entonces, el poder y la influencia de los hijos de San Ignacio de Loyola era inmenso. Esparcidos por América, buscaban la protección y conversión de los nativos: un apostolado que los había llevado a conocer las lenguas aborígenes, introducir el libro e instalar imprentas. También, a crear colegios y universidades con otros valores que los que dominaban en la América colonial. Los mayores centros educativos nacidos de esa impronta estaban en el Cuzco, Quito, México, La Paz, Santiago de Chile.

En 1610 se fundó el Colegio Máximo de Córdoba, destinado fundamentalmente a formar futuros religiosos. el Colegio Máximo fue transformado en Universidad por una Real Cédula del Rey de España, Felipe IV. Nació así una de las primeras universidades del Nuevo Mundo.

Al promediar el siglo XVII, Córdoba tenía en su seno cuatro influyentes órdenes religiosas: las franciscana, mercedaria, dominica y jesuítica . Había, claro, rivalidades y luchas por espacios de poder, pero sin dudas la más poderosa era la de los jesuitas.

Era un polo de poder que metía las narices donde supuestamente no debía, sobre todo a la hora de abogar por los indígenas. Un poder no bien visto ni por los gobernantes civiles ni por los encomenderos ni por el influyente Obispado local, que siempre le retaceaba apoyo. Y como la Córdoba colonial distaba mucho de ser opulenta, la Compañía de Jesús salió a buscar recursos genuinos para solventar sus necesidades. Así nacieron las estancias.

Cada estancia se transformó en un núcleo productivo, haciendo que esos bienes de consumo buscaran sus respectivos mercados. Esta labor generó una gran movilidad económica en la región mediterránea y convirtió a Córdoba en la visagra que unía a toda la cuenca del Plata con Chile, el Alto Perú y el Virreinato del Perú.

En las estancias los indígenas trabajaban como jornaleros asalariados, el capital y los beneficios no iban a parar a una clase parasitaria sino que reactivaban el ciclo productivo.

Los jesuitas estaban en contra del tráfico humano, el personal de origen esclavo que trabajaba en las estancias, de hecho, había comenzado el camino de la emancipación. La actitud abolicionista y la protección de los aborígenes frente a los atropellos del poder colonial siempre habían sido motivo de asperezas con la corona española.

Y se produjo, finalmente, el suceso político-religioso más resonante de la América hispánica en el siglo XVIII: la expulsión de los jesuitas. El 27 de febrero de 1767, el rey Carlos III emitió una Pragmática Sanción ordenando que "se estrañen de todos mis dominios" a los miembros de la Compañía, incluyendo sacerdotes, legos y novicios.

La orden llegó a Buenos Aires el 7 de junio de 1767, en un correo con instrucciones reservadas dirigido al gobernador del Río de la Plata, don Francisco de Paula Bucarelli y Ursúa. Para evitar toda posible resistencia, la expulsión y confiscación de los bienes debía hacerse en forma sincronizada en todo el territorio a su mando. Tarea ardua, según el propio Bucarelli, tratándose de más de "500 jesuitas repartidos en doce colegios, más de 50 estancias y obrajes; crecido número de esclavos; 33 pueblos de indios guaraníes con más de cien mil almas"... y seguía la larga lista. Aun así, entre el 6 de julio y el 7 de agosto, fue cumplida en Santa Fe, Montevideo, Corrientes, Salta, Tucumán.

Manuel Abad e Illana, obispo de Córdoba del Tucumán se apresuró a entregar las instalaciones a los franciscanos, iniciándose un período de regresión educativa y oscurantismo. Hubo idas y vueltas y en determinado momento la Universidad pasó a depender del Virrey del Río de la Plata quien, entre otras facultades, se arrogó la de nombrar al Rector del establecimiento. Incluso, el virrey Vertiz envió un interventor, el obispo San Alberto, con la misión de no dejar rastro del pasado jesuita.

Los padres jesuitas tenían obrajes y no los podrían tener los españoles?...", se preguntaba una desconcertada voz pastoral de esa época, aludiendo a la falta de empuje de una clase dirigente que pronto recibió, como caídos del cielo, bienes y propiedades trabajosamente creados por los jesuitas. Una mezcla de rapiña y pésima administración desarticuló las estancias que terminaron vendidas a muchas familias ligadas a los círculos del poder.

Además, el férreo proteccionismo de la metrópoli terminó desbaratando lo que ya eran incipientes economías regionales.

La Junta de Temporalidades dispuso "la venta general de los esclavos", en la estancia de Alta Gracia, por ejemplo, "los esclavos de ella que pasaban de doscientos ochenta, han huido a los montes, llevándose a sus familias y sus ropas".

Tomado de www.elarca44.com.ar.

EL SISTEMA DE ESTABLECIMIENTOS RURALES DE LA COMPAÑÍA DE JESÚS EN CÓRDOBA

A fines del siglo XVI la Compañía de Jesús se instalaba en Córdoba, en la cuadra que el Cabildo había señalado y dado el 20 de marzo de 1599 al Padre Rector Juan Romero, *"para que en ella edifiquen y hagan su casa"*.

Ante la carencia de recursos para sus obras, los Jesuitas buscaron su propio mantenimiento por medio de Estancias, que fueron adquiridas por compra o donación a lo largo del siglo XVII y comienzos del siglo XVIII.

Seis fueron las estancias en definitiva: Caroya (1616), Jesús María (1618), Santa Catalina (1622), Alta Gracia (1643), Candelaria (1678) y San Ignacio (1725).

Todas poseían puestos, corrales y potreros para el ganado vacuno, lanar, mular y caballar. Las tareas agrícolas se desarrollaban en las huertas de frutales y hortalizas, y en las chacras para sementeras de trigo y maíz; en los espacios próximos estaban los percheles para la guarda de granos. Los Padres de la Compañía eran hábiles en la captación de la energía hidráulica, por lo que todos los establecimientos poseían sus tajamares y acequias para el riego de cultivos y para el funcionamiento de molinos y atahonas. Los edificios para obrajes estaban destinados al trabajo de carpintería, herrería, curtiembre y allí se elaboraban también los tejidos de cordel late, bayeta, pañete y estameña. Cada Estancia tenía su jabonería y panadería, hornos para quemar cal y elaborar ladrillos y tejas. Las construcciones edilicias comprendían una casa para residencia de los Padres y Hermanos estancieros, la Iglesia para administrar los Santos Sacramentos a los lugareños y celebrar las festividades litúrgicas y rancherías para los negros esclavos.)

El producto de las Estancias estaba destinado al mantenimiento de las obras educacionales, espirituales y misionales de la Compañía de Jesús. De esta manera, Jesús María, Alta Gracia y La Candelaria sostenían al Colegio Máximo, los recursos de Santa Catalina sustentaban al Noviciado, Caroya al Real Colegio Convictorio de Nuestra Señora de Monserrat y San Ignacio a la obra de los Ejercicios Espirituales

Las Estancias, manejadas con gran *"pericia, economía y eficacia"* por los Jesuitas, no sólo atendían las necesidades de alimentos y vestuario de religiosos y estudiantes, sino también la de los esclavos. Contribuían al mantenimiento de las misiones del Paraguay, Moxos y Chiquitos (actual territorio de Bolivia) y costeaban los traslados de los Padres y Hermanos de un Colegio a otro.

Desde 1607, Córdoba fue sede definitiva de la Provincia Jesuítica de! Paraguay, Tucumán y Río de la Plata. Aquí residía el Padre Provincial que gobernaba los colegios y misiones de esta parte del Virreinato. Por lo tanto, fue el centro de las actividades de la Compañía de Jesús desde 1599 hasta 1767, año de la expulsión decretada por el rey Carlos III de España.

Tomado de *El sistema de establecimientos rurales de la Compañía de Jesús en Córdoba*, folleto publicado por Subgerencia de Patrimonio Cultural, agencia Córdoba Cultura.

ESTANCIAS JESUÍTICAS EN CÓRDOBA ARGENTINA.

ESTANCIA CAROYA

La Estancia Caroya fue el primer establecimiento rural organizado por la Compañía en 1616.

Fue adquirida en 1661 por el presbítero Ignacio Duarte Quirós (fundador del Colegio Convictorio de Monserrat), quien la donó para sostenimiento de dicho Colegio y para que la casa sirviera de residencia de vacaciones para los internos del mismo.

Entre 1814 y 1816 fue utilizada como fábrica de armas para el Ejército del Norte durante las guerras de la independencia nacional y en 1854 pasa a propiedad del gobierno nacional. En 1878 sirvió de residencia a los primeros inmigrantes friulanos que fundaron Colonia Caroya. Actualmente la estancia es Monumento Histórico Nacional y Provincial.

Comprende la residencia organizada alrededor de un amplio claustro central, la capilla el perchel, el tajamar, los restos del molino y de las acequias y las áreas dedicadas a quinta. La estancia se ubica en el sector oeste de la planta urbana de la ciudad de Colonia Caroya a 44 km. al norte de la ciudad de Córdoba por ruta nacional 9.

ESTANCIA JESUS MARIA

La Estancia Jesús María fue el segundo núcleo productivo del sistema organizado por la Compañía de Jesús a partir de 1618. Esta estancia se caracterizó por su producción vitivinícola, que se ha prolongado en el tiempo constituyendo una característica de la zona.

El lugar incluye la iglesia, la residencia y la bodega, los restos de antiguos molinos, el perchel y el tajamar. Han desaparecido las construcciones destinadas a las habitaciones de indios y esclavos, así como los campos de cultivo y pastoreo. La iglesia, de nave única abovedada, posee un exterior sobrio destacándose su importante cúpula central, ricamente ornamentada con bellos relieves en su interior, y la elegante espadaña de piedra ubicada junto a la sacristía.

Todo el complejo, hoy sede del Museo Jesuítico Nacional, se encuentra al noroeste de la planta urbana de la ciudad de Jesús María, a 48 km. al norte de la ciudad de Córdoba por ruta nacional 9.

ESTANCIA SANTA CATALINA

Esta Estancia, fundada en 1622, es la más grande de todas.

Fue el gran centro de producción agropecuaria (con miles de cabezas de ganados: vacuno, ovino y mular), amén del obraje con sus telares y aparejos, la herrería, la carpintería, el batán, los dos molinos, el gran tajamar y su alimentación subterránea de agua que venía desde Ongamira, en las sierras a varios kilómetros de distancia.

Comprende la Iglesia monumental, con su imponente fachada barroca de influencia centroeuropea, la residencia con sus tres patios y locales anexos; las ruinas del noviciado, la ranchería (las habitaciones para esclavos), el tajamar, los restos de acequias y molinos.

Esta estancia se halla en un paraje rural a unos 20 kilómetros al noroeste de la ciudad de Jesús María, a 70 kilómetros de la ciudad de Córdoba por ruta nacional No. 9 hasta Jesús María y luego por camino provincial secundario

ESTANCIA ALTA GRACIA

La Estancia Alta Gracia data de 1643.

El templo es hoy la iglesia parroquial de la ciudad y en la residencia funciona el Museo Nacional "Casa del Virrey Liniers". Además, se destaca el famoso tajamar que ha pasado a ser un elemento identificador de Alta Gracia. Los jesuitas desarrollaron construcciones que sirvieron a los fines productivos buscados. Así lo demuestra la creación de un obraje destinado a la producción textil, aunque la agricultura y la ganadería, en especial el comercio de mulas, fueron las bases de su economía.

La estancia incluye la iglesia, con su destacada fachada barroca, la residencia con sus patios y locales anexos, el obraje, el tajamar, las ruinas del molino y el antiguo homo en el primer paredón del sistema de acequias. Se ubica en el corazón de la ciudad de Alta Gracia, frente a la plaza central, a 36 km. al sudeste de la ciudad de Córdoba por ruta provincial No. 5.

ESTANCIA LA CANDELARIA

La Estancia la Candelaria está enclavada en plena sierra.

Organizada y consolidada a partir de 1683, constituyó el mejor ejemplo de un establecimiento rural serrano productor de ganadería extensiva, fundamentalmente mular, destinado al tráfico de bienes desde y hacia el Alto de Perú.

Comprende la capilla, la residencia y los locales anexos, las ruinas de la rancharía (habitaciones destinadas a los esclavos), los corrales y los restos del tajamar, el molino y las acequias. Se trata de una tipología única de la Provincia de Córdoba, constituyendo una situación intermedia entre fortín y residencia con santuario.

Permite el desarrollo de un programa de turismo cultural rural y de naturaleza, con diversas actividades.

Esta estancia se ubica en el departamento Cruz del Eje, al noroeste del territorio provincial, aproximadamente a 220 kilómetros de la ciudad de Córdoba por ruta nacional No. 38 y a 73 kilómetros de la ciudad de Cruz del Eje.

Tomado del folleto *El camino de las estancias jesuíticas* publicado por la Agencia Córdoba Turismo.

MOVIMIENTOS DE RESISTENCIA ANTE LA DOMINACIÓN ESPAÑOLA

PROPÓSITO

La conquista se dio por las armas y las órdenes religiosas continuaron con la pacificación del reino, pero las inconformidades sociales se mantuvieron a lo largo de los trescientos años, el mismo hijo de Hernán Cortés, Martín inició la primera rebelión contra los españoles y así se fueron encadenando las inconformidades hasta que en 1810 se inicia la rebelión generalizada. El alumno podrá hacer un seguimiento de los procesos históricos que tienen una larga continuidad.

INTRODUCCIÓN

Nueva España, colonia preferida de España, en donde ésta dejó en todos los ámbitos una huella decisiva de su presencia, vivió en el siglo XVIII una época de esplendor que con toda razón se llamó su siglo de oro. Con una extensión de más de cuatro millones de kilómetros cuadrados, que iban desde los extremos límites de California, Nuevo México y Texas hasta América del Centro, ocupados por una población mayor de seis y medio millones de habitantes, mal distribuidos y diferenciados social, económica y culturalmente, mantenía una organización política, administrativa, judicial y religiosa tan importante para su metrópoli como perjudicial a la movilidad socioeconómica de los mexicanos.

Si las reformas borbónicas aportaron un auge cultural considerable, ellas produjeron un bloqueo a los anhelos igualitarios y democráticos de núcleos relevantes, principalmente de los criollos, y una forma segura y eficaz de aprovechar mejor los recursos económicos novohispanos a favor de la Corona y su política europea.

LA INCONFORMIDAD SOCIAL

Su población, fruto de tres razas diversas, en estadios culturales diferentes y detentando una de ellas, la europea, el poder político y la fuerza económica, las otras estaban a ellas sujetas. La sociedad era en rigor de tipo estamental con poca movilidad y la constituían: ***“los que nada tienen y los que lo tiene todo”***. Los europeos manejaban la mayor parte de la riqueza del país y unidos a numerosos criollos, estaban ligados a la política e intereses económicos de la metrópoli. Los criollos poseedores de una mejor preparación cultural, despierta inteligencia, estrecho apego a la tierra y sentimientos nacionalistas, mostrábase celosos de los europeos. Los mestizos que por su fortuna y cultura distinguíanse, seguían la suerte del padre. Los que no, disminuían en categoría y sumábanse a las castas, descendientes de negros y blancos o de indios y negros, y las cuales representaban el escalón más bajo de la sociedad. Sus posibilidades de mejoría eran escasas y sus derechos eran casi nulos. Entre ellas la esclavitud era frecuente. Sin cultura, con una economía muy lánguida dependían en lo absoluto de las clases dirigentes; mas su carácter osado y levantisco les convertía en peligrosas. Su número era superior al millón. Las castas y los indios representaban el mayor porcentaje de la población y de las primeras procedían cerca de nueve mil esclavos ocupados en el servicio

doméstico, como capataces, y en ciertos trabajos que ameritaban su utilización, frente a un aumento de la población indígena cuya fuerza de trabajo era más barata.

Los conflictos sociales, provocados por los abusos y condiciones laborales injustas y aflictivas, así como las rebeliones indígenas no fueron extrañas a esta época (entre 1607 y 1612). El Negro Yanga encabezó un movimiento de rebelión en Veracruz y Puebla, en 1612 se amotinaron unos negros en la Ciudad de México, en 1692 se dio el tumulto de la ciudad de México por escasez de granos de maíz, donde destruyeron e incendiaron el Palacio Virreinal. Durante el siglo XVII en las regiones de Topia, Tarmaura y Nuevo México se llevaron a cabo múltiples rebeliones que expresaban la oposición y la afrenta a quienes veían, en la colonización española, la destrucción de sus formas de vida y la invasión de su territorio. Las huelgas y conflictos de los mineros del Real del Monte en 1766, los de San Luis Potosí en 1767 y Guanajuato y Pachuca en 1776 reflejan tensa situación que se agravó día tras día.

Culturalmente se había llegado a una madurez de la conciencia mostrada en amplios grupos esparcidos por todo el territorio, pero principalmente en aquellas provincias y regiones en las que existían centros educativos destacados: México, Puebla, Valladolid, Guadalajara, Mérida, Monterrey, Saltillo, de las que surgió un pensamiento a la reforma científico-filosófica y también política.

El acrecentamiento de un sentimiento nacionalista favorecido por ciertos factores imprimió su tónica en los ideales de varias generaciones, las cuales se hicieron eco y se aprovecharon en su favor, el descontento que en capas más bajas del país latía, por la miseria, el desigual reparto de la tierra, la carencia de fuentes de trabajo y varias condiciones de las existentes, así como las limitaciones para incorporarse a ciertas formas productivas.

La influencia de la ilustración europea, los ejemplos de la independencia de las colonias inglesas de Norteamérica, la Revolución Francesa, la independencia de Haití, sirvió a los americanos en mayor o menor grado para aclarar sus ideas, recuperar las tesis tradicionales defensoras de la libertad que habían sido olvidadas, crearles una conciencia de progreso, de libertad, de dignidad humana y para colocarles en un plano desde el que podían tratar igualitariamente en lo político y en lo cultural, no sólo con los espíritus esclarecidos de la Europa de esa época, sino con el Estado español. La ilustración al propio tiempo que vivificó el espíritu de los americanos con las nuevas ideas, reforzó su sentimiento optimista y sus deseos de cambio.

La atmósfera ideológica de finales del siglo XVIII, que en ciertas regiones del país, como el Bajío, se hizo más patente, fue precisando dos ideas fundamentales: emanciparse políticamente de una metrópoli descuidada y cada día más urgida de recursos y la cual excluía a los americanos; y liberarse de las trabas sociales que pesaban sobre la mayor parte de la población.

Los hombres que desde distintos ángulos promovieron conscientemente e inconscientemente la emancipación, anhelaban un mejoramiento social y económico que afianzara el progreso material bajo un régimen político liberal que lo hiciera

posible, régimen que ellos se darían y no se les impondría de fuera. Emancipación política y emancipación socioeconómica, fueron los móviles de la guerra de independencia.

ACTIVIDADES

En un mapa de la República Mexicana localiza geográficamente y marca con colores, los diferentes lugares donde se dieron movimientos de rebeldía durante el periodo colonial.

Señala cuáles serían las causas principales que produjeron inconformidad social ante el dominio de las autoridades españolas.

Investiga el tumulto que se dio en la Ciudad de México en 1692 por falta de granos de maíz y entrega en dos cuartillas un relato de lo acontecido

Localiza los movimientos que hubo fuera del Imperio Español que influyeron para que los americanos colonizados comenzaran a luchar por su independencia.

EVALUACIÓN

Los alumnos en sus diversas investigaciones reflejarán el trabajo de equipo que realizaron para exponer los diversos movimientos que se llevaron a cabo en todo el periodo colonial hasta llegar al movimiento final de la Independencia. Se verificará si leyeron para hacer sus trabajos las ideas principales que expresaron los enciclopedistas franceses y las propuestas hechas a través los Derechos del Hombre de la Independencia Norteamericana.

Sexta Sesión

-Contenido declarativo

Movimientos de resistencia a la dominación española.

-Aprendizaje

El choque de culturas y las diversas formas de resistencia indígenas para lograr su supervivencia.

-Estrategia

Comparar una situación del pasado con una del presente.

Sacar conclusiones

-Problema

¿Han logrado los pueblos y comunidades indígenas su supervivencia gracias, entre otros aspectos, a esa resistencia popular durante la Colonia?

-Material de trabajo.

Texto “Rebeliones y alzamientos indígenas y populares” del libro De México Antiguo a la República Restaurada de Miguel Angel Gallo, México 2004, Quinto Sol. pp 160-165.

Artículo “Contra la destrucción de la propiedad territorial campesina” de Carlos González García en La Jornada, sección Hojarasca de abril de 2005.

-Habilidad básica de la disciplina.

Trabajar la Historia Comparada.

-Realización de la actividad (parte operativa)

Lectura del material con antelación a la clase.

Exposición oral en grupo sobre su contenido.

Comparación de una situación del pasado con una del presente.

Sacar conclusiones

-Habilidad básica transversal.

Lectura

Análisis comparativo

-Evaluación.

Aprender las distintas formas de resistencia indígena y popular en la época colonial.

Reconocer la presencia indígena y campesina en la actualidad como resultado de un proceso histórico

3. REBELIONES Y ALZAMIENTOS INDÍGENAS Y POPULARES²

Si vemos la etapa colonial como un proceso que se inicia con la conquista y acaba con la consumación de la independencia, entonces nos será más fácil entender la afirmación de que a medida que se consolidaba la nueva sociedad, también se definían las formas de lucha social que le serían características. Así, en una primera instancia predominó la lucha entre indígenas conquistados y españoles conquistadores, que se fue desplazando hacia el norte y algunas regiones no conquistadas del sur. En cambio ahí donde las nuevas relaciones económicas y políticas se habían estabilizado, fueron apareciendo nuevas contradicciones que se reflejaron en las luchas de otros sectores sociales: campesinos, indígenas, negros o mestizos y sus explotadores; entre trabajadores de la ciudad y clases propietarias; entre sectores medios y clases dominantes, etcétera²¹.

Esto significa que son falsas las tesis hispanistas que han querido ver a la etapa colonial con tonos idílicos, rosados, como si hubiera sido una era de civilización y piedad de unos con otros; una verdadera siesta colonial de tres siglos:

Desde su nacimiento, la existencia de la sociedad novohispana presenta antagonismos profundos de orden social, económico y político, originados en las desigualdades de riqueza y en los privilegios políticos y jurídicos de los grupos detentadores del poder. Conspiraciones, tumultos, alzamientos, rebeliones violentas, etc., fueron constantes en el periodo colonial. En dichos movimientos participaron indios, negros y castas. Pero también ocurrieron rebeliones de españoles e insurrecciones y conspiraciones de criollos y euromestizos²².

Por razones del desarrollo del programa, en este apartado solo trataremos de las rebeliones que se efectuaron hasta finales del siglo la primera mitad del siglo XVIII.

Las rebeliones rurales

María Luisa González Marín, en un estudio acerca de las rebeliones indígenas, clasifica en dos tipos a las comunidades: las nómadas atrasadas y las agrarias sedentarias²³.

Las primeras son predominantemente norteñas, situadas en la zona de Aridoamérica, donde como vimos, se establecieron minas, estancias ganaderas, haciendas y también congregaciones. Su forma de lucha es abiertamente violenta; pues en general se pelea contra cualquier forma de dominación hispana, incluyendo la rebelión contra los religiosos.

² Tomado de Gallo Miguel Angel, *De México Antiguo a la República Restaurada*, México, 2004, Quinto Sol.

²¹ Enrique Semo. Op. cit

²² Agustín Cue Cánovas. Op. Cit.

²³ María Luisa González Marín. "Las rebeliones indígenas durante la colonia", en Colmenarez, Ismael, et. al. *De Cuahutémoc a Juárez y de Cortés a Maximiliano*.

Por su parte, las comunidades agrarias sedentarias, situadas en Mesoamérica, estaban acostumbradas a tributar a ciudades como Tenochtitlan, Tlaxcala y otros, por lo que su rebelión se dio, en general por los despojos de tierra de que fueron objeto, o bien por abusos de los españoles.

En el norte, los antiguos chichimecas se rebelaron continuamente. De sus movimientos rebeldes mencionamos sólo los más destacados:

1541. Sublevación de indígenas de Nueva Galicia en Mixtón. Se niegan - a pagar tributos y a reconocer a los encomenderos de Tepic, Tlaltenango, Rio de Juchilapa, Nochistlán y Teocaltiche. La rebelión llegó a sitiar Guadalajara y se extendió más hasta que el virrey Antonio de Mendoza la combatió. La lucha decisiva se efectuó en Nochistlán, en donde cerca de 60 000 indígenas lucharon hasta la muerte e incluso prefirieron arrojar a los precipicios antes que rendirse. El resultado fue la derrota indígena y que 5000 indígenas fueran conducidos a la ciudad de México en calidad de esclavos.

1561. Se rebelan indios zacatéos y guachichiles en lo que hoy son Zacatecas, San Luis Potosí y Jalisco. El movimiento se extendió y dejó sitiado el centro minero Real de Zacatecas. Fueron derrotados primero los zacatéos, con ayuda de varias tribus comandadas por españoles.

1606. Rebelión de tarahumaras y tepehuanes. Son muertos 15 555 indígenas, además de un número importante de religiosos y soldados españoles. En 1616 y 1617 se vuelven a sublevar los mismos grupos indígenas.

1621. Rebelión de los indios tobosos y tribus aliadas: conexas, ococlomes, cocoyames, etc. El motivo: que se les obliga a ser sedentarios para el trabajo en las haciendas del Valle de San Bartolomé. Los indígenas llegaron a atacar dos reales de minas: Mapimí y Parral.

1622. Rebelión de los yaquis en alianza con los ocories y los zuaques.

1632. Levantamiento de varias tribus de Sinaloa.

1652. Nueva rebelión tarahumara, con ayuda de otros pueblos indígenas. Los indígenas destruían minas y haciendas, amenazando incluso la consolidación del dominio español en esa región. Hubo nuevas revueltas en 1689, 1690, 1694, 1696 y aún durante el siglo XVIII.

1665. Rebelión de conchos, sobas y pimas.

1680. Se realiza la rebelión más larga de la Colonia. Las tribus habitantes de Nuevo México (taos, pecurries y tehuas) asaltan San Cristóbal y expulsan a los españoles, negándose a pagar tributo. Mantienen su independencia durante 12 años, pero la rivalidad tribal los debilitó, ayudando a la reconquista.

A partir del siglo XVIII baja la frecuencia de las rebeliones en la zona noroeste, debido a que varias tribus han sido aniquiladas. Sobreviven sólo los pueblos más cohesionados y numerosos, como los yaquis, los tarahumaras y los seris. Hay rebeliones en 1701 (reino de Nuevo León),

1720 (indios conchos) y 1750 (pimas y seris).

Las principales rebeliones de las comunidades agrícolas sedentarias, fueron:

1523. Se levantan los indios de la Provincia de Panuco.

1524-28. Hay sublevaciones en Oaxaca (mijes). Son asesinados los cobradores de tributos, y la rebelión se extiende hasta Chiapas.

1524. Se sublevan los indígenas de la Provincia de Chiapas.

Nuevamente los excesivos tributos es una de las causas principales.

1544. Nueva sublevación en Oaxaca.

1660. Tiene lugar una más extensa rebelión en Oaxaca. Los indígenas incendiaron dependencias del Gobierno e invitaron a otros pueblos a unirse contra la dominación hispana. Incluso se formó un gobierno comunal. Finalmente esta rebelión fue derrotada²⁴.

Hasta aquí hemos hablado de rebeliones indígenas. Pero hubo también formas de lucha de otros sectores de la sociedad novohispana:

Junto a las formas de lucha que habían predominado en el siglo XVI, aparecieron otras nuevas. Los trabajadores indios y negros no sólo se remontaban a zonas inhóspitas, huyendo de sus amos, o bien litigaban contra ellos aprovechando las posibilidades que ofrecían las leyes, sino que apelaban cada vez más a la revuelta, el bandidaje, el tumulto e, incluso, a la rebelión masiva y prolongada. Además, los choques se hicieron más frecuentes y se extendieron por todo el país. Se puede decir, sin temor a exagerar, que no pasaba un quinquenio sin que se produjeran importantes luchas en una u otra región²⁵.

Hubo luchas de los negros; por ejemplo en 1537 tuvieron lugar las primeras y a principios del siglo XVII varios grupos de esclavos que habían huido de los ingenios y haciendas, aparecieron en algunas partes del camino entre Veracruz y Puebla,

²⁴ Idem.

²⁵ Enrique Semo. Op. cit

atacando a los viajeros y amenazando a los pueblos vecinos. Lo mismo ocurría hacia las costas del Pacífico.

Los españoles usaron un término (ofensivo, como siempre) para designar a los negros que huían y se internaban en bosques y selvas: les llamaban cimarrones, exactamente como a los animales domésticos que se volvían salvajes.

En las sierras de Puebla y Veracruz destaca en 1608 la rebelión de Yanga, quien había sido jefe en África y que por lo mismo dirigía un grupo importante de negros concentrados en una aldea de ochenta familias. Se lanzó contra ellos una fuerza de doscientos españoles y doscientos arqueros tlaxcaltecas que no pudieron vencerlos y aceptaron la negociación. Ellos respetarían la libertad a cambio de que los rebeldes no atacaran a los viajeros y se les asignó un sitio para que se estableciera en el hoy estado de Veracruz. Hoy día este lugar lleva el nombre del jefe de la insurrección. Yanga.

Motines urbanos

En 1609, el entierro de una esclava negra, que había sido flagelada hasta la muerte por su amo, fue causa de una violenta protesta en la ciudad de México. Participaron en el tumulto cerca de 1500 negros y mulatos, quienes apedrearon la casa del asesino y protestaron frente al plació del virrey.

Según los españoles, a partir de ahí comenzó a organizarse una conspiración negra cuyo objetivo era asesinar a todos los blancos y poner en el trono novohispano a un rey y una reina angoleños.

La culminación de estos hechos fue una violenta represión. Te pedimos que leas el siguiente texto:

LOS TREINTA Y TRES NEGROS

No puede saberse con seguridad si la audiencia descubrió realmente alguna conspiración, o quiso con un ejemplar ruidoso calmar los ánimos y acobardar a los negros por si pensaban en rebelarse; lo cierto es que apenas pasó la pascua, México presenció una de las más horrorosas ejecuciones de que haya memoria.

Veintinueve negros y cuatro negras fueron ejecutados en el mismo día y hora en la plaza mayor de la ciudad.

El gentío era inmenso; plaza y calles, balcones y azoteas, todo estaba lleno, en todas partes había espectadores, desde todas partes se contemplaba aquella espantosa matanza.

Aquellos hombres, y sobre todo aquellas mujeres que caminaban al patíbulo, casi moribundos, cubiertos de harapos, a encontrar la muerte después de una vida de esclavitud y sufrimiento; los confesores que a grito herido encomendaban aquellas almas a la misericordia de Dios, una multitud inmensa que se agitaba como un mar borrascoso, y sobre todas aquellas cabezas treinta y tres horcas, de donde pendían media hora después treinta y tres cadáveres.

La ejecución había terminado, pero la gente no se retiraba, y era que aún había un segundo acto más repugnante.

Los verdugos comenzaron a bajar los cadáveres, y con una hacha a cortarles las cabezas, que se fijaban en escarpías (alcayatas).

Se estaban castigando cadáveres y derramando la descompuesta sangre de los muertos.

Aquella escena era asquerosa.

Las treinta y tres cabezas se fijaron en escarpías en la plaza mayor de la ciudad, ornato digno de la grandeza de la audiencia gobernadora.

Mucho tiempo estuvieron allí aquellos trofeos de civilización, hasta que la audiencia tuvo parte de que no era ya posible sufrirla fetidez, y las mandó quitar y que se enterraran.

Así se sofocó aquella soñada conspiración, en el año de 1612.

Vicente Riva Palacio. El libro rojo.

Causas económicas como la pérdida de cosechas y el alza de los precios del maíz y el trigo, se encuentran detrás de un importante motín ocurrido en 1624.

El pretexto fue la lucha, primero sorda y posteriormente abierta entre el virrey Conde Gelves y sus partidarios, contra el arzobispo de México Juan Pérez de la Serna. La gente pobre, en parte descontenta y desesperada por hambre, y en parte manipulada por el clero, tomó partido por el arzobispo.

Todo culminó en el incendio del palacio virreinal por parte de una muchedumbre enardecida. El virrey huyó de palacio disfrazado de gente de pueblo, gritando muera al propio virrey.

En el año de 1646 soldados mulatos de Veracruz se enfrentaron a los blancos, ya que les hacían objeto de burlas y vejaciones.

En la ciudad de México, cuando corría el año de 1665, los negros volvieron a manifestar su descontento, provocando la intervención tanto del virrey como de la Inquisición.

Otro tumulto importante ocurrió a fines del siglo XVII, ahora contra el virrey Conde de Gálvez. La causa: nuevamente crisis agrícolas y sospecha de especulación con granos por parte del virrey y sus allegados.

Lee y analiza con tu equipo el siguiente texto:

EL MOTÍN DE 1692 EN LA CIUDAD DE MÉXICO

Mientras la multitud compuesta por los pobres de la ciudad -mestizos, mulatos y españoles pobres, pero sobre todo por indios— crecía, los soldados españoles intentaron dispersarla pero sin lograrlo. Hacia las ocho de la noche, la muchedumbre que sitiaba el palacio sumaba más de 10 mil personas. Sin dejar de arrojar piedras, aquélla puso fuego al palacio que había sido reconstruido después del incendio de 1624. Ardieron también las casas del cabildo y la del Marqués del Valle, y sólo la intervención de los religiosos logró impedir que sucediera lo mismo con otras construcciones pertenecientes a los españoles. A las diez de la noche todo había terminado. El palacio estaba semidormido y no dejó de humear en los siguientes dos días. La plaza se encontraba sembrada de cadáveres. Las tiendas que había en ella estaban desmanteladas. Al amanecer del día 9 en los muros quemados del palacio apareció la orgullosa leyenda:

***Este corral se alquila
para gallos de esta tierra
y gallinas de Castilla.***

Enrique Semo. Conquista y colonia.

La Jornada

Ojarasca 96 abril 2005

Colima, Michoacán y Jalisco.

Contra la destrucción de la propiedad territorial campesina

Carlos González García

Es poco conocido el caminar actual de los pueblos indígenas establecidos ancestralmente en el espacio geográfico y cultural que abarcan Colima, el sur de Jalisco y la costa nahua de Michoacán.

Siendo bastante antiguas, las culturas del occidente de México se incorporaron con lentitud al mundo mesoamericano, proceso que concluyó a principios del primer milenio de la era cristiana. Desde entonces el "occidente mesoamericano", fue un espacio de frontera, el rumbo del legendario "mictlampa" nahua.

En tiempos de la invasión europea eran muchas las lenguas existentes en la región, al grado que el náhuatl se hablaba casi exclusivamente en el área de Tuxpan, al sur de Jalisco, y en las avanzadas aztecas de la región de Aquila, en la costa de Michoacán. Actualmente el náhuatl ha caído en desuso con excepción de la comunidad de Pómaro, Michoacán. Las otras lenguas que se hablaban (cazcan, coca, coano, cuyuteco, tecueje, sayulteco, otomí) se extinguieron totalmente hace más de un siglo.

La conquista española resultó dolorosa para los pueblos de la región, que en su mayoría no aceptaron el sometimiento al nuevo invasor y fueron exterminados por completo, sobre todo en el rumbo de Colima. Otros aún mantienen viva la memoria de aquel terrible momento, como ocurre en Tuxpan con la danza de los chayacates -- representada por personas disfrazadas con el fin de burlar la muerte traída por el conquistador.

Diversos pueblos del occidente lograron sobrevivir la Conquista conservando por lo menos una parte de sus territorios originarios y diversos aspectos de su cultura. No resulta extraño que una de las primeras rebeliones, a finales de 1856, en reacción a las leyes liberales de desamortización, tuviera como centro la comunidad de Zacoalco y lograra extenderse por el sur a Colima, y por el norte a Zacatecas.

En la proclama del 30 de septiembre de 1856, hecha por los campesinos sublevados, se percibe una clara posición antiliberal de la resistencia indígena en la región: "...considerando por otra parte que los distintos cambios de gobierno acaecidos desde la Independencia hasta la época presente han sido impasibles para la raza indígena ...se desconocen en su totalidad el supuesto derecho que presumen tener

los hacendados con respecto a la propiedad territorial que ilegalmente han disfrutado..."

Esta importante rebelión de 1856-57 fue brutalmente reprimida, con la consecuente aplicación de las leyes de desamortización en el sur de Jalisco y la destrucción casi total de la propiedad comunal indígena que pasó a manos de las grandes haciendas.

Que la Revolución mexicana no tuviera en las comunidades indígenas de la región el impacto que sí logró en el centro y en el sur del país, nos hace considerar tres hipótesis: la derrota sufrida por los campesinos medio siglo antes; el control político y cultural que los hacendados, apoyados en el clero, lograron imponer sobre franjas significativas de la población rural, y la dificultad de las poblaciones indígenas para incorporarse a una tradición como pudiera ser la zapatista, por su posición cultural de "frontera" en el horizonte mesoamericano.

En la segunda década del siglo XX, bajo la influencia de los anarquistas, logró conformarse una influyente Liga de Comunidades Agrarias de Jalisco, que tuvo su centro de acción en el sur y que forzó a un lento reparto agrario que siempre escatimó el reconocimiento de las propiedades comunales indígenas. Así fue en Tuxpan, donde casi la totalidad de la propiedad territorial sigue en manos de unas cuantas familias. Ayotitlán, la mayor comunidad indígena del sur de Jalisco, fue transformada en ejido por decisión gubernamental y sigue demandando parte sustancial de sus tierras.

En la actualidad las comunidades siguen resistiendo el inacabable proceso de conquista y las aplastantes políticas oficiales tendientes a destruir la propiedad territorial indígena y campesina.

Hoy que el gobierno federal pretende incorporar a todos los ejidos y comunidades del país al Procede, con el fin de acelerar la privatización de las tierras de propiedad social, las comunidades de la región han tratado de sortear dicho golpe a su existencia comunal.

Es el caso de la comunidad nahua de Zacualpan, en el municipio de Comala, Colima, cuya asamblea ha rechazado una y otra vez la certificación de sus tierras.

También es el caso de los ejidos localizados en la región del Llano, aquel que Rulfo describe en llamas. En este llano, tan largo en su pobreza como en las luchas de sus campesinos, resisten la comunidad indígena de Jiquilpan, junto a los ejidos de Zapotitlán, Alista y San Isidro, éste último también en lucha contra el despojo de sus tierras por parte de la transnacional Nutrilite, hasta hace poco defendida por el actual Procurador Agrario, Isaías Rivera, en un ejemplo de surrealismo más foxiano que rulfiano.

En la Sierra de Manantlán, Jalisco, estratégica por sus grandes reservas de aguas y sus recursos naturales, actualmente bajo escrutación de la transnacional Monsanto, la Procuraduría Agraria ha desatado una sucia campaña con el fin de incorporar al

Procede a las comunidades indígenas de Chacala, Cuzalapa y Ayotitlán, unas veces provocando la falsificación de las actas de asamblea (Cuzalapa), otras haciendo promesas de planos que debieron ser entregados hace décadas y por cuya omisión tendrían que haber procedido muchos desafueros (Ayotitlán).

Sin embargo el nuevo asalto a la propiedad comunal y ejidal ya empieza a causar molestia entre los campesinos de la región y viejos caminos se juntan nuevamente para resistir la imposición gubernamental: los meses venideros nos dirán que ocurre.

SOCIEDAD, CULTURA Y VIDA COTIDIANA

PROPÓSITO

A través de las siguientes lecturas el alumno tendrá la oportunidad conocer las diversas expresiones de la vida cotidiana que en la Nueva España, que van desde los vestidos de las diferentes capas sociales hasta la elaboración de joyas, pinturas monumentales para los conventos e iglesias, el diseño de vestidos de las clases dominantes, las pelucas y las gorgueras, los sarapes, las espuelas y los bailes llamados jarabes, las sedas traídas de Filipinas.

INTRODUCCIÓN

El grabado europeo del siglo XVIII obedeció a distintos intereses que poseen en común la difusión de conocimientos a través de las imágenes. Uno de ellos fue el interés científico, con el afán de conocer el mundo y el universo se grabaron gran cantidad de mapas. También existía mucha curiosidad por saber cómo eran las tierras allende el mar, por lo que muchos grabados de la época se centraban en describir alimentos, animales y hierbas desconocidas hasta el momento, y en retratar el mundo aborigen con sus costumbres e indumentarias. Asimismo, la posibilidad de incorporar imágenes a los textos que se reproducían por medio de la imprenta dio origen a múltiples retratos, principalmente religiosos, pues la religión fue un tema preponderante durante el siglo XVIII. A lo largo de estos siglos han sobrevivido muchos grabados de virreyes y prelados, tanto de España como de la Nueva España, los cuales permiten estudiar la indumentaria de estos personajes.

Retratos de una Sociedad

Los pintores barrocos dieron un gran peso a la representación de los gestos, a la vez que trabajaban con gran detalle la piel y las vestimentas con sus discípulos y trabajaban sobre tela o tablas, al óleo o al temple. Los modelos humanos no se copiaban; hubiera sido impropio representar con el rostro de una muchacha o un hombre de la calle a la Virgen y a Jesucristo, o a santos y mártires, parangones todos ellos de lo que entonces se entendía por belleza física, la cual además permanecía imperturbable a pesar de estar sometidos sus portadores a atroces tormentos, ante un fondo tenebroso o paisajes convencionales de montañas azules y verdes prados. El pudor de ángeles y serafines se protegía con gasas o con armaduras romanas. Pero el retrato no abordaba sólo temas religiosos; por él desfilaba una sociedad novohispana que ya para entonces era muy variada: personas ocupadas en actividades cotidianas, personajes de alcurnia, teólogos famosos, obispos, monjas engalanadas o yacentes en su lecho mortuorio, señoras nobles y sus hijos, o doctores universitarios. Todos ellos, al perpetuar su efigie, legaron también a nuestros ojos el detalle de su vestimenta.

El Lejano Oriente, presente.

A pesar del empeño de la Corona española en proteger su industria y a los mercaderes castellanos, los productos textiles asiáticos gozaban de gran popularidad en América. La ropa de Filipinas, por ejemplo, se vendían en calles y mercados. Las telas orientales, con sus motivos y colorido, dieron origen a prendas como el paliacate, el cual tomó su nombre de su lugar de procedencia (la ciudad de Calicut-pañicut, en la India) y aún forma parte de la indumentaria popular e indígena de nuestro país. Otras se emplearon en prendas distintas de aquellas a las que se habían destinado, como los vestidos para dama elaborados con las sedas de las que se fabricaban la indumentaria oriental.

De oriente vinieron las telas decoradas con flores (especialmente las rosas bordadas en seda de múltiples tonos), medallones, coronas, frutos, vegetación y árboles como los tabachines. Asimismo, el gusto mexicano por los colores intensos y contrastantes se identificó con el uso oriental de colores complementarios en una misma pieza textil, el delineado negro de las figuras y los efectos de engamados para producir luces y sombras en los motivos florales.

La influencia asiática en los textiles de la Nueva España se reflejó también en la llegada de múltiples maestros artesanos a enseñar algunas técnicas orientales en los talleres gremiales.

La Nueva España llegó a ser la principal estación naval española en el Nuevo Mundo, donde los barcos de la flota de las Indias, cargados de oro, se concentraban antes de hincar la travesía de vuelta a España. Se sacaban recursos de las colonias para fabricar artículos en la madre patria, lo cual proveía de empleo y mercado, pues los mismos productos se vendían luego en las colonias.

Pero lo que transformó por completo el comercio internacional fueron los metales preciosos, que tenían una gran demanda en el Lejano Oriente. Así, a cambio de los bienes asiáticos, Europa ofrecía monedas de plata acuñadas en México. Lo anterior fue aprovechado por los comerciantes para su propio enriquecimiento, sobre todo en el comercio ilícito con los contrabandistas, piratas y corsarios.

Hiladores, tejedores, tintoreros, bordadores, sastres, agujeros, pañeros, curtidores, engarzadores, entorchadotes y lentejueleros creaban tejidos, prendas y accesorios que más tarde se enviaban a España.

De la gorguera a las cabelleras

Con la decadencia del imperio español durante el siglo XVII se ensombreció también la moda del traje ibérico, escindido ahora entre el apego a la tradición y la creciente semejanza con el traje francés. El atuendo masculino español había adquirido ya la formalidad de sus componentes actuales, excepto por el calzón, antecedente del pantalón. En cambio, las galas de las mujeres continuaron libremente su carrera barroca, sin otros cambios que los producidos por los vaivenes de la moda. En un principio eran las telas densas y oscuras, pesadas y opacas, realizadas con texturas y recamados de oro y plata, que envolvían los cuerpos y velaban sus formas naturales.

El corsé se llevaba en forma de cono, con el talle más alto o más bajo según la moda. A finales de siglo apareció el traje suelto o mantua (nombre derivado de la ciudad del norte de Italia), anunciando un cambio que se producirá en el centuria siguiente.

Dechados de Virtudes

En el dechado de virtudes que realizaban las señoritas casaderas se desplegaba una gran técnica de puntos y texturas. Para lograrlas se empleaban numerosas técnicas, particularmente el zurcido, el bordado de realce, el calado y el deshilado. Las orillas se guarnecían con encaje hecho a mano. Estas obras se empleaban como tapices, cortinas y colchas, entre otros, o bien se enmarcaban y colgaban en las paredes. Las jóvenes, mientras aprendían a bordar, realizaban bonitos abecedarios, en los que se incluían números y dibujos, así como citas bíblicas.

Los bordadores no trabajaban sólo para el culto eclesiástico; sus obras engalanaban también la ostentosa industria de los señores principales, quienes ponían a su disposición exquisitos hilos y telas. Asimismo, durante los siglos XVII y XVIII, la gente de la nobleza acostumbraban adornar de encajes las gorgueras, los cuellos, los zapatos, chales, mantillas delantales, sombreros y hasta las calzas de lino que se llevaban sobre las medias.

También se comenzaron a utilizar encajes en los elementos del culto religioso y en la ropa de cama y mesa. Los libros de patrones para encajes tenían mucha aceptación. En un primer momento estuvieron destinados a la nobleza y a la realeza pero, más adelante incluían ya instrucciones prácticas destinadas a un público más amplio.

LOS CHARROS

CHARRO SIN SARAPE, NI ESPUELA, NI CUARTA, MAL RAYO LO PARTA.

Durante el virreinato, los vaqueros expertos que se desempeñaban en rodeos y capaderos desarrollaron un traje propio, nacido del que utilizaban los aldeanos de Salamanca, de quienes se tomaría el nombre de charros. Hacia finales del siglo XVIII, este atuendo se adornaba con bordados, filigranas, repujados, herrajes con oro y platas, y en el siglo XIX se definió como un traje de pantalón Ajustado, camisa, chaqueta corta, botas, sarape, sombrero y espuelas. Los pantalones cuando eran cerrados, se llamaban pantaloneras, y cuando se abotonaban, calzoneras. El antecesor del charro que conocemos ahora fue el chinaco, que vestía del calzonera de cuero sobre un pantalón de manta, una cotona o capa lisa y un sombrero de copa redonda con cuatro pedradas y toquilla de cuerdas en forma de chorizo, botas de gamuza en forma de tubo, lanza y reata. La primera versión del sombrero era versión era muy parecida a la que usan los picadores de la plaza de toros.

A lo largo del siglo XIX, las antiguas castas coloniales se fueron transformando en tipos populares caracterizados por su actividad: el aguador, el lépero, el evangelista, el tlachiquero, la enchiladera, o la china poblana, de indumentaria variada y colorida. Los vendedores que pregonaban sus mercancías vestían de manta, camisa, algodón o sarape corriente, sombrero y huaraches. Las mujeres lucían enredo y blusa bordada y en el rebozo cargaban sus viandas. Los léperos y pelados (porque andaban desnudos) se resignaban al calzón corto, camisa raída y sarape de jerga. Entre la desnudez popular brillaban los trajes europeos de las clases pudientes y el atuendo lujoso de los altos clérigos; el bajo clero vestía pantalones chaqueta de lana negra barata.

En calles e iglesias cundían los cojos, ciegos, mancos, tullidos y leprosos, pidiendo caridad, que al anochecer sanaban milagrosamente. En época de lluvias, llamaban la atención los tamemes que, por una pequeña cuota, trasladaban a los patrones de una acera otra de las calles inundadas para que no se mojara su fino calzado o vestimenta, provistos de su antiguo prehispánico mecapal. Al comenzar la industrialización, los artesanos, los jornaleros y obreros ciudadanos trocaron el calzón por el pantalón. En el campo se organizaban saraos en donde charros y chinas bailaban jarabes, frente a los policías vestidos de traje azul de paño y los músicos de camisa, pantalón de cuero y sarape.

ACTIVIDADES

Menciona cuatro actividades que desarrollaban las antiguas castas coloniales

Con la información anterior podrás encontrar los antecedentes del traje de charro que identifica a los mexicanos, describe esos antecedentes.

Identifica tres actividades artesanales en la Colonia y describe su producción

¿A quiénes se les denominaban: Chinas Poblanas, y que actividad desarrollaban en la sociedad?

EVALUACIÓN

Los alumnos podrán tener una lectura de las diversas actividades desarrolladas en la vida cotidiana de la época colonial y podrán relacionar varios antecedentes de la vestimenta que hasta hoy se usa, así como varias de las costumbres que persisten como los jaripeos, los bailes folklóricos, denominados jarabes y otras actividades que enriquecerán su acervo cultural.

LA CIENCIA EN LA NUEVA ESPAÑA

PROPÓSITO

Es de suma importancia que los alumnos conozcan los avances científicos que se dieron en la Nueva España, de la influencia del Despotismo Ilustrado y de las instituciones que se crearon y contribuyeron al auge de la ciencia en este periodo colonial. Este impulso se extendió a otras ciudades, como Puebla, Guadalajara y lo que hoy es Morelia.

INTRODUCCIÓN

La difusión de la ciencia y la tecnología moderna recibió un fuerte impulso durante la segunda mitad del Siglo XVIII. Las pequeñas comunidades científicas de la Ciudad de México, Puebla, Guadalajara y Valladolid (hoy Morelia), entre otras ciudades, conocieron en este tiempo la mecánica celeste de Newton, la taxonomía animal de Linneo, la nomenclatura química de Lavoisier y las teorías de la electricidad. Estos conocimientos permitieron que los estudios, antes restringidos a la matemática, la geografía y la astronomía, se abrieran a los nuevos aires que habían transformado la botánica, la zoología, la medicina, la metalurgia, la geología y la estadística. En consecuencia, se aplicaron técnicas modernas en la industria, como la máquina de vapor, la mecanización textil y el uso de catalizadores para amalgamar la plata.

AVANCES CIENTÍFICOS

Estos avances fueron creados bajo la inspiración del despotismo ilustrado, algunas instituciones contribuyeron al auge de la ciencia en la Nueva España. Entre éstas cabe destacar el Real Seminario de Minería y el Jardín Botánico. El español Fausto Elhúyar, descubridor del tungsteno, aparte del ser miembro fundador de la Escuela de Minas, promovió desde su cátedra la aplicación de la química a la minería. Uno de sus más cercanos colaboradores, el químico Andrés Manuel del Río, puso a circular entre sus alumnos su **Manual de orictognosia**, en el que difundió las novísimas técnicas del beneficio de metales. El Jardín Botánico, fundado por el botánico español Vicente Cervantes, en colaboración con los médicos Martín de Sessé y José Mariano Mociño, se ubica en los patios del Palacio Virreinal. Los herbarios acumulados por estos botánicos constituirían un aporte decisivo al conocimiento de la flora novohispana. También favorecieron la modernización del saber en la Nueva España los viajes de exploración científica, financiados por los Borbones, de Sessé y Mociño, así como el de Humboldt y Bonpland.

La geometría y la astronomía, que contaban con cierta tradición en el virreinato, recibieron también gran impulso. En estas ciencias destacaron científicos criollos, como Joaquín Velásquez de León, quien escribió notables observaciones sobre el paso de Venus por el disco del sol y calculó la longitud y latitud del Valle de México. Su amigo Antonio de León y Gama, comentarista de Kleper, Copérnico y Newton, hizo valiosas descripciones de fenómenos celestes, como el eclipse de sol de 1778. A su lado aparece la figura del criollo José Antonio Alzate, célebre por sus documentadas **Gacetas de Literatura**, en las que difundió los últimos conocimientos europeos. Alzate concentró su atención en la farmacopea, la medicina, la

electricidad, la química, la ingeniería, la zoología y la arqueología. Fue sobre todo, un divulgador científico, cuya obra lleva la marca del enciclopedismo europeo.

La difusión de la ciencia moderna se enfrentó en la Nueva España al escolasticismo, predominante en el medio académico. Entre aquellos que más lucharon por el cambio, resalta la labor del filósofo michoacano Benito Díaz de Gamarra. Su obra, ***Elementa recentioris philosophiae*** (1774-9, que logró imponerse como libro de texto en la Real y Pontificia Universidad de México, promovía una abierta explicación de los métodos modernos en la ciencia. Para Díaz de Gamarra, la naturaleza no debía estudiarse a través de especulaciones abstractas, como la teología medieval, sino mediante la observación y la experiencia.

ACTIVIDADES

Investiga las diversas manifestaciones científicas que tuvo el Despotismo Ilustrado en la Nueva España.

¿Quién fue el descubridor del tungsteno y fundó la Escuela de Minas, qué importancia tuvo para la Nueva España este descubrimiento?

¿Cuál fue la importancia científica de los viajes exploratorios que hicieron a la Nueva España los médicos Martín Sessé y José Mariano Mociño, y Alejandro de Humboldt?

Comenta la importancia que tuvo la publicación de una Gaceta publicada por José Antonio Alzate, donde daba a conocer los avances de la ciencia moderna en la Nueva España.

EVALUACIÓN

Los alumnos obtendrán información a través de la revisión de varios documentos sobre el desarrollo de la ciencia en el siglo XVIII en la Nueva España. Conocerán y valorarán a través de sus investigaciones el trabajo científico de varios extranjeros que hicieron sobre la Nueva España.

SOCIEDAD Y CULTURA EN EL MÉXICO BORBÓNICO

PROPÓSITO

La riqueza artística que se desarrolló en la Nueva España fue amplia y muy variada, hoy todavía podemos ser testigos de esa imaginación tan rica, en todo el territorio. Hay muestras de esa amalgama de pensamientos artísticos de dos fuentes principales la indígena y la española. Hoy los estudiantes pueden estudiar esas riquezas en los museos, las iglesias, los edificios civiles y las plazas públicas.

INTRODUCCIÓN

Una manifestación de gran esplendor en la Nueva España fue la producción de arte principalmente de carácter religioso, aunque también lo hubo civil, pero se distinguió de manera desbordante el primero y una de estas grandes manifestaciones fue el estilo Barroco, que dejó muestras importantes en la arquitectura, en la pintura y en la escultura.

La Nueva España Barroca

La cultura del Barroco comenzó en Europa en el siglo XVII y pronto llegó a las colonias de ultramar. Esta corriente artística, durante mucho tiempo, estuvo reservada únicamente al conjunto de características formales de la obra de arte; luego se amplió al campo literario y hoy se acepta como la forma de definir todo un estilo de vida y el conjunto de valores que lo inspiraba. Por extensión, incluso, se habla de monarquía barroca (la absolutista), economía barroca (el mercantilismo) y mentalidad barroca.

Los artistas del barroco pensaron su obra en íntima conexión con la sociedad en que actuaron. Por debajo del aparente realismo, la estética barroca trataba de fundamentar la bondad de los marcos sociales, la adecuación de los esquemas políticos y de defender los postulados de una ética conservadora. El resultado fue un arte y una literatura formalmente intensos, sensuales, llenos de ingenio y teatralidad, pero también de hondura estremecedora y, a veces, de una noble desesperación. Una cultura, en suma, compleja, racional e irracional a la vez, que buscaba emocionar a la sociedad para convencerla de la justicia del sistema existente y de la necesidad de obedecer las instituciones, y que acabó a menudo siendo arrastrado por la propia sociedad.

En la cultura barroca se pueden distinguir dos niveles. En uno de ellos encontramos el esfuerzo por mejorar la imagen que la sociedad tenía de sí misma al acompañarse con los modelos estéticos e intelectuales que le ofrecía el Renacimiento. Frente a la suma perfección total que aquél había exigido, los artistas barrocos ofrecieron temas

y modelos aparentemente reales, en los que la sociedad se reconocía y se gustaba. Este esfuerzo por elevar la naturaleza humana y acercar incluso lo abstracto religioso a lo cotidiano de la sociedad, también tenía una vertiente laica: recabar la dignidad superior hasta para los más desgraciados.

Hubo, sin duda, una cierta programación dirigida (que ha valido al barroco el apelativo de “primera cultura de masas”), surgida del convencimiento de ***que era más fácil educar al hombre a través de la emoción que de la razón.***

También el barroco en la Nueva España reprodujo la riqueza enorme de sus minas, el apogeo de sus ciudades, en especial Puebla, Guanajuato, Zacatecas, Oaxaca, San Luis Potosí y claro no podía faltar Ciudad de México.

NEOCLÁSICO

Como reacción contra las formas alambicadas del Barroco, a finales del siglo XVIII y comienzos del siglo XIX la Academia de San Carlos propugnó por el arte neoclásico, que se afanaba en recuperar las antiguas formas grecorromanas, encarnación del equilibrio y la serenidad de la razón.

El neoclasicismo se popularizó enormemente y prevaleció en México hasta 1810 entre las clases adineradas. Pasada la guerra de Independencia, la Academia de San Carlos pasaría por un época de crisis; por ello, la pintura mexicana de la primera mitad del siglo XIX sería obra de los artista extranjeros que llegaron a México atraídos por su historia, naturaleza, arqueología, vida y costumbres, a los que sumaban las pinturas de bodegones, mercados, peleas de gallos o sucesos de chinacos, de pincel anónimo y popular. Al nuevo país llegaron los “artistas viajeros”, dibujantes o científicos europeos cuya curiosidad los llamaba a retratar las ciudades, la naturaleza mexicana en pinturas, acuarelas, dibujos, estampas, libros e instrumentos que descubrían su paisaje, su tipología, su historia y costumbres.

LOS MINIATURISTAS

En la Edad Media, los monjes decoraban los manuscritos con cinabrio rojo, un óxido de plomo llamado minio. Esta técnica se empleó después en pinturas muy pequeñas, que se terminaron denominando miniaturas. Los miniaturistas solían pintar con pinceles finos y puntiagudos en superficies de tan diversa naturaleza como el dorso de un naipe, un pergamino, metal, tela, madera y marfil. Estas miniaturas que cabían en la palma de la mano, las encargaban los clientes ricos para exhibirlas en acontecimientos sociales; sus temas eran bodegones, paisajes, escenas costumbristas, cuadros religiosos elaborados en óleo sobre lámina recreados a santos con ángeles, alegorías, monumentos sacros, decoraciones para teatro de hasta cuatro por cinco centímetros en forma de camafeo y, por supuesto, retratos.

Estos últimos se enmarcaban, por lo general, en un círculo o un óvalo; se utilizaban como piezas de adorno personal o como objeto de regalo, ya que se montaban como joyas; incluso decoraban las tapas de los relojes. Estas obras son extraordinarias por

la exquisitez del detalle y el cromatismo, y por la habilidad con que conseguían captar el carácter de su modelo.

ACTIVIDADES

Visitarás el Museo del Virreinato y contestarás la estrategia diseñada para esta visita. También harás una visita al Museo Frans Mayer y responderás al cuestionario que te pide la estrategia diseñada para este fin.

Una visita más puedes hacer al Museo del Castillo de Chapultepec, donde podrás recrearte en varias muestras de muebles de la época colonial, de las pinturas que van desde el siglo XVI hasta el siglo XVIII, los vestidos de la época etc. Y podrás contestar el cuestionario que tienes en la estrategia para la visita de este Museo.

Otra actividad que tienes es la visita al Museo de la Ciudad de México, donde puedes deleitarte desde que entras a este edificio barroco, con sus patios bien ordenados y una escalera que refleja el ambiente del siglo XVIII. Entregarás las respuestas al cuestionario que está al final de la estrategia hecha para este Museo.

DIDÁCTICA DE LOS MUSEOS

***Museo Nacional de Historia.
Castillo de Chapultepec.***

INSTRUMENTACIÓN DIDÁCTICA

Uso de fuentes directas

En la actualidad los docentes que enseñamos la asignatura de historia no nos podemos quedar con el texto como único recurso, sino que debemos de incursionar en el uso de las tecnologías y recursos que están al alcance de los jóvenes estudiantes en su vida diaria. Podemos integrar en el curso-taller estrategias que hagan posible la adquisición de aprendizajes declarativos, procedimentales y actitudinales.

En este sentido, la visita a un museo permite al docente reforzar la asignatura y la temática estudiada en donde el texto resulta suficiente.

Las visitas al museo se realizan bajo una perspectiva más dinámica, mediante una instrumentación didáctica que haga reflexionar a los alumnos sobre el uso de este recurso de manera diferente. Por ello es importante que los docentes asumamos la responsabilidad de integrar el MUSEO al proyecto educativo para que los alumnos puedan aceptar y valorar el papel que cumple el MUSEO en la formación integral de los individuos en el rescate de la identidad nacional.

Sin embargo no debe pretenderse que con la visita al museo los alumnos se especialicen en determinado tema, sino más bien, de transmitir a los jóvenes la capacidad individual o colectiva de registrar, elaborar, conocer los sucesos con la finalidad de utilizarlos en nuevos contextos.

En la visita al museo el docente debe contar con una metodología vivencial y activa evitando la realización de largos recorridos y con exceso de información porque al museo se debe ir a DESCUBRIR Y A CUESTIONAR y no a ver lo que está escrito en los libros. Nuestros alumnos deben ser enviados a realizar una visita tanto para aprender como para estimular sus emociones.

PROPÓSITO:

- Mediante ejercicio de evocación y observación de fuentes directas de objetos, pinturas, muebles, banderas, armas que manifiestan momentos diversos de la historia de finales del siglo XVIII y principios del siglo XIX de la Nueva España.
- Poner en contacto a los alumnos a través del lenguaje museográfico con el entorno geográfico, las características etnográficas y las formas de vida de la Nueva España.

- El alumno visitará el Museo Nacional de Historia. Castillo de Chapultepec, visitará para esta unidad IV las salas 4, 5 y 6, se les recomienda a los alumnos observar detenidamente las salas indicadas, sin tomar apuntes.
- El profesor hará una introducción Histórica sobre esta unidad de manera general y propondrá que los alumnos consulten la Guía del Museo.
- Los alumnos consultarán el texto de Gloria Cantú Historia de México, V. 1, capítulos 6 y 7.
- Se organizará la visita en grupos de trabajo.
- En las salas cuatro y cinco describirán qué piezas les parecieron más significativas
- Ubicará geográficamente la Nueva España y su desarrollo de la vida cotidiana.
- Comentarán las opiniones sobre las divisiones de las clases sociales.
- Dará especial atención al Mural sobre la Independencia que realizó Juan O'Gorman.
- Comentará sobre por qué varios caudillos del movimiento independentista fueron sacerdotes.
- Reflexionarán sobre el apoyo del pueblo que tuvo el movimiento emancipador.
- Analizarán la estrategia que llevó a cabo Iturbide para poner fin al movimiento insurgente.
- Generarán una opinión por qué al final del movimiento emancipador, Iturbide ocupa el poder y no Vicente Guerrero.
- Los alumnos identificarán las armas usadas por los insurgentes y las empleadas por los realistas.
- Se pretenderá hacer una identificación de los últimos virreyes en la Nueva España.
- ¿Qué objetos o elementos del museo te interesaron más y por qué?

EVALUACIÓN

- 1.- Exposición por equipo del tema estudiado.
- 2.- Unir las diversas campañas de los caudillos insurgentes..
- 3.- Principales propuestas ideológicas que pernearon al movimiento emancipador.
- 4.- Comentario de su experiencia en la visita al museo y de la relación que encontraron con los objetos expuestos.
- 5.- Identificar los diversos personajes en el mural de Juan O’Gorman y escribir su importancia en el movimiento emancipador.

Servicios Educativos:

Cuenta con un buen departamento de servicios educativos al público, que puede ser solicitado al teléfono 52413115. Horario: Martes a domingo 9 a 17.30 hrs. Este Departamento no pone sellos para comprobar la asistencia al museo y no se expiden boleto de entrada a los estudiantes.

Bibliografía:

Gloria Delgado de **Cantú *Historia de México, VI.***, México, Pearson, 1994.
Guía del Museo Nacional de Historia. Castillo de Chapultepec, México, Instituto Nacional de Antropología, 2001.
Ernestina Sodi y otros, ***La Ciudad de México***, México, Aqueda editores.

Vocabulario:

Alhóndiga	Liberalismo
Vales Reales	
Asonada	Mestizos
Castas	
Federalismo	
Ilustración	
Insurgentes	
Imperio	
Inquisición	
Intendencias	
Realistas	
República	
Tertulias	
Liberalismo	
Masonería	

GUÍA DE PLANEACIÓN DE LA VISITA

DATOS GENERALES.

- 1.-MUSEO-----
- 2.-DIRECCIÓN-----
- 3.-Fecha de visita.....Hora de entrada----- Salida.....
- 4.-Tiempo previsto.....
- 5.-Nombre del Profesor responsable.....
- 6.-Número de alumnos asistentes.....
- 7.-Asignatura.....
- 8.-Unidad.....Tema.....

Séptima Sesión.

-Contenido declarativo

Sociedad cultura y vida cotidiana.

-Aprendizaje.

Identifica comportamientos y valores de la población novohispana y los contrasta con los actuales.

-Estrategia.

Hacer uso de la empatía en la Historia.

-Problema

¿Puede a través de la vida cotidiana estudiarse también la Historia?

-Material de trabajo.

Material de apoyo impreso acerca de la educación de los jesuitas y un día en la vida de uno de sus estudiantes.

-Habilidad básica de la disciplina.

Hacer uso de la empatía en la Historia.

-Realización de la actividad (parte operativa)

*Entrega con una clase de antelación del material de apoyo.

*Dejar como tarea la lectura del mismo.

*Dejar como tarea la elaboración de una **breve** redacción sobre:

1. Sus estudios, sus diversiones escolares, la relación con sus maestros sin mencionar nombres ni materias, lo que esperan de su paso por el CCH.

2. Elaboración de una **breve** redacción de “un día en su vida desde que se levantan hasta que se acuestan”. Debe ser día laborable.

*Elaborar de forma individual un cuadro comparativo en clase usando la información del sistema educativo de los jesuitas y un día en la vida de Bernardo y la elaborada por ellos en su casa.

*Cierre grupal escuchando a distintos alumnos que deseen compartir su información.

-Habilidad básica transversal.

Leer.

Describir

Comparar

Concluir

-Evaluación.

Comprender las características de la educación jesuita como parte de la vida cultural en la Nueva España.

Haber aprendido a reconocer que la Vida Cotidiana es parte de la Historia, no solo los hechos referidos a los héroes y las batallas.

Con el objeto de aprehender los acontecimientos haber aprendido a ir del pasado al presente y viceversa.

LA EDUCACIÓN DE LOS JESUITAS.

Al iniciarse el siglo XVII, existían en la capital del virreinato de la Nueva España, dos instituciones diferentes: el Colegio Máximo, donde se recibían las clases, y el colegio (convictorio) de San Ildefonso en el que se alojaban los alumnos.

LOS ESTUDIOS

No debe pensarse que las reglas se siguieran en forma rígida, pues los ignacianos estuvieron siempre dispuestos a admitir variaciones en el orden y las horas dedicadas al estudio (y aun en las materias), según el lugar, el tiempo e incluso la persona en cuestión. De ahí que si bien tenían un programa general éste podía ser modificado cuando hubiera causa suficiente para hacerlo. Tan flexible era la educación jesuita que de hecho puede decirse que estaba dirigida al individuo, por lo que no debe extrañar que hubiera quien llegara a doctor a los 18 años. No había un tiempo límite para completar los estudios, por lo que el alumno inteligente o tenaz podía quizá cursar las clases inferiores en sólo dos años y pasar a la clase de retórica, siempre y cuando aprobara el examen. Tan personal llegaba a ser esta educación que insistía tercamente en que el maestro responsable de cada grupo debía esforzarse por conocer bien a cada uno de sus alumnos y mantener con ellos una relación paternal que, con el tiempo, podía trocarse en amistad verdadera. Ante el alumno debía aparecer siempre lleno a la vez de comprensión y de autoridad.

Y Con todo esto en mente, puede ya describirse el plan de estudios. El primer curso estaba dedicado a los rudimentos del latín, una vez que los niños, no menores de siete años, supieran leer y escribir, pues en opinión de los jesuitas los muy pequeños necesitan más de niñeras que de maestros. Se pasaba después a la gramática latina que se completaba en el tercer curso. Dispuesto ya así el alumno, podía no sólo leer y hablar latín con fluidez y corrección, sino analizar a los autores clásicos en cuanto a su manejo del lenguaje, lo mismo que a las circunstancias en las que se escribieron las diversas obras.

Una vez terminada la gramática, el estudiante entraba a los cursos de filosofía -con una duración de tres años- en los que se enfrentaba a las obras aristotélicas sobre lógica, física y metafísica. Finalmente pasaría a cursar teología, cuya meta última sería recibir las órdenes sacerdotales, no todos los alumnos tenían vocación para ser de la Compañía, ni pensaban seguir una carrera eclesiástica. La mayoría se contentaba con terminar el curso de artes que le facilitaría conseguir un buen empleo en alguna rama del gobierno

Los autores que se estudiaban en cualquiera de los colegios jesuitas diseminados por el mundo fueron siempre los mismos: Cicerón, Ovidio y Catulo (estos últimos expurgados), Virgilio, César, Salustio, Tito Livio, Horacio, Quintiliano y en filosofía el omnipresente Aristóteles ¿Qué pretendía, pues, la Compañía con esta inmersión en el latín?

Se trataba de transmitir a la mayoría el legado clásico de modo que fuera parte integrante de la propia cultura, fue el medio para que la cultura que apenas despuntaba no fuera simple remedo de la española y, a través de este estudio, se insertara en los altos logros de Grecia y Roma.

La traducción exige el conocimiento de las dos lenguas con las que se trabaja y no basta con un conocimiento superficial, sino que debe ir mucho más allá hasta transformarse, como querían los jesuitas, en un completo dominio.

Por qué poner en primer lugar la cultura grecorromana si de lo que se trataba era de formar buenos católicos? la explicación se encuentra quizás al recordar que, desde el primer contacto entre el cristianismo y la antigüedad clásica, la Iglesia distinguió entre una mitología condenable y los logros de una *paideia* encaminada "a formar un tipo humano que amara lo bello, lo verdadero y lo bueno por sí mismos, sin buscar otra utilidad o interés". Una cultura, en suma, que "daba como fruto primordial el respeto a la persona humana"

Echamos en falta la historia y la geografía, lo que no deja de sorprender cuando se piensa que muchos de los maestros eran personas que habían viajado mucho y, más que eso, que se habían aventurado por regiones desconocidas de las que podían dar noticias fidedignas por lo que habían visto y experimentado. Sin embargo, a pesar de la gran cantidad de mapas y descripciones que dejaron los misioneros, no se sabe si los utilizaban en clase, Historia y geografía sólo servían de marco, por así decirlo, a la literatura clásica.

Entre las novedades pedagógicas introducidas por los jesuitas estaba una insistencia particular en el honor y la vergüenza, de modo que si siempre se premiaba la diligencia y el nombre del alumno aparecía en el cuadro de honor, también los había de ignominia para los remisos y hasta había en las aulas un lugar especial para los perezosos.

RECREACIÓN CULTURAL COMO DIVERSIÓN.

En todo momento, los maestros se esforzaban por lograr la confianza de sus alumnos, de tal modo que pudieran acudir a ellos con sus problemas y dudas, y procuraban la amenidad en sus clases. Pero más importante aún que el clima tranquilo del colegio era que el año escolar estuviera marcado (y muy a menudo) por la diversión.

Existía el teatro. En principio, las obras debían ser edificantes y estar escritas en latín, pero muy pronto se introdujo en ellas el castellano. Esta intrusión del castellano era inevitable, dado que estas representaciones eran públicas y, si se quería producir algún efecto en los espectadores, éstos debían entender los parlamentos. Así se pasó de las declamaciones de poesías escritas por los alumnos a lo que debe llamarse teatro profesional, precedido muchas veces por procesiones y cabalgatas, bailes y música, arcos y fuegos de artificio, que poco tenían ya que ver con los ejercicios escolares. En todo caso, cuando el coloquio o la comedia habían sido compuestos por un alumno, los maestros revisaban y refinaban el texto. Pero en las grandes ocasiones -la llegada de un nuevo virrey o arzobispo, una victoria de las armas españolas, el nacimiento de un príncipe o la canonización de un santo- las obras representadas se debían a los propios jesuitas, aunque eran actuadas por los alumnos. El teatro de la Compañía se distinguió en todas partes por el lujo de los trajes y el aparato escénico (casos hubo en que se necesitaron 15 decorados distintos), además de que era usual que cada acto terminara con música y danza, que si en Europa era ballet, en la Nueva España era un tocotín o mitote bailado por los alumnos "con lujosa vestimenta azteca, plumería y penachos".

JUEGOS

Los jesuitas se esforzaron siempre por crear en sus colegios una atmósfera familiar y alegre no podían ni debían impedir los juegos. Si al principio lo único permitido era ir y venir entre clase y clase sosteniendo conversaciones literarias, ya el tercer general, Francisco de Borja, recomendaba los "ejercicios corporales", como los juegos de pelota, juegos que "podían practicarse en distintas modalidades: golpeando al aire o contra un muro unas pelotas ligeras sólo con las manos; recurriendo a unas muñequeras reforzadas... para impulsar pelotas de mayor tamaño, o, como era más habitual, practicándolo con pelotas y raqueta". Se hayan fomentado o no estos juegos, evitando siempre los gritos y la violencia, ¿podían impedir los maestros que los menores jugaran al "burro" o a las canicas?

RELIGIÓN

Para interiorizar la religión los jesuitas volvían los ojos hacia los "Ejercicios" creados por San Ignacio realizados a través de las meditaciones. Y a fin de que el amor a Dios no se quedara en mera idea, los jesuitas acostumbraban llevar a sus discípulos a enseñar la doctrina en las plazas o a visitar con ellos hospitales, jacales y covachas y hasta las cárceles para predicar la palabra evangélica y dar a la vez ayuda material a los necesitados.

SOBRE EL TIEMPO LIBRE

Para los jesuitas. A pesar de que la compañía había sido creada para recatolizar la sociedad, el mundo siguió siendo un lugar de tentación. Para que los niños y jóvenes que les habían sido confiados no cayeran en ella, los horarios de clase ocupaban mañana y tarde, de lunes a sábado, y los congregantes se reunían "todos los domingos del año por la tarde a las pláticas que se les hacen", Poco tiempo quedaba, por lo tanto, para las distracciones mundanas. Pero, ¿qué hacer en las vacaciones? Los jesuitas estaban convencidos, al parecer, de que el regreso del colegial a su casa significaba acabar en unas semanas con el trabajo de meses. En consecuencia, influían en sus alumnos para que el tiempo que pasaran en sus casas fuera el menor posible y, en cambio, disfrutaran de 'Jesús del Monte', que "se trazó para casa de recreación en las vacaciones", "a tres leguas de la ciudad, en lugar alto, airoso y muy sano.

Según el criterio de la Compañía uno de los estorbos de los estudiantes "para darse de veras al estudio es la comodidad demasiada y mucho regalo de sus casas, que los hace flojos y aversos al trabajo y puntualidad en las tareas de las lecciones".

Para remediar la situación se creó San Ildefonso, donde se ofrecía a los estudiantes del Colegio Máximo o de la universidad una habitación conveniente, compañía apropiada, asistencia cómoda, alimentación sana, buena biblioteca, repetidores y consultores para los estudios y, sobre todo, "directores espirituales que guiaban su educación moral, civil y religiosa" a los que había que agregar a los maestros de aposentos y celadores. San Ildefonso era, de hecho, algo más que un alojamiento adecuado, pues si no había en él clases propiamente dichas, sí había quienes asesoraban a los internos en sus tareas, desde la gramática hasta la teología. En el internado, a falta de clases, "tenían un lugar muy importante las academias de repaso de las materias del currículo ordinario hasta ejercicios literarios libres o estudios especiales de materias que no cabían en el currículo, como la historia, las matemáticas o el griego".

Empeñados en lograr la renovación de la sociedad, los jesuitas buscaron que sus alumnos llegaran a ser hombres cabales, de buenos modales, escrupulosa limpieza, corteses y respetuosos con todos, pero en especial con los pobres.

Tomado de Gonzalbo, Aizpuru, Pilar, Historia de la vida cotidiana en México, México, 200, FCE, 611 págs . La ciudad barroca T. II. Pp.307-325.

UN DÍA CUALQUIERA EN LA VIDA DE UN ESTUDIANTE JESUITA.

Imaginemos un adolescente llamado Bernardo de Mendoza, de una de las principales familias de la tierra. No porque en España se hubiesen distinguido, pues no pasaban de ser hidalgueros de aldea, con una que otra buena relación. Pero uno de sus bisabuelos maternos, Gaspar de Solórzano, había sabido ganar, a fuerza de espada y brazo, un nombre y unas tierras cuando pasó a estas partes por conquistador. Y su abuelo, Diego Gómez de Solórzano, fue sabio administrador de indios y tierras y hasta logró meter un pie en palacio. De este modo, cuando el padre de Bernardo desembarcó —otro hidalgo de familia libre de pechos y tributos reales, pero muy recomendado—, logró empleo con el abuelo y, al cabo de algunos años, alcanzó la mano de Ana María, heredera de grandes haciendas y de caudal saneado. Bernardo es el único hijo varón del matrimonio y el ojito derecho de su madre; tiene ahora 14 años, es listo y despierto como se dice que son todos los criollos y también, como asegura 1ª fama, inconstante, quizá por haber sido criado con extremado regalo, como se crían en la Nueva España "aun los hijos de los pobres". Regalo y mimo que terminaron hace ya un año cuando fue admitido en el Colegio Máximo de San Pedro y San Pablo y no sólo eso, pues como los jesuitas aseguran que el mayor estorbo para el estudio es la comodidad de la propia casa, Bernardo tuvo que dejar paseos y caballos para ingresar como convictor en San Ildelfonso.

El día empieza a clarear cuando el sonido de una campanilla despierta a Bernardo. Adormilado y medio mohíno murmura el Alabado sea Jesucristo, a la vez que recuerda que en su casa se levantaba a la hora que mejor le parecía, pues el maestro particular se acomodó siempre a sus deseos: en su casa la nana le llevaba el apetitoso desayuno a la habitación; en su casa había criados que lo vistieran. Pero como de nada sirven los lamentos y se castiga la tardanza, hay que pasar a un rápido aseo, arreglar la cama, vestirse, bajar al refectorio donde, tras agradecer a Dios los alimentos, los estudiantes darán cuenta del sobrio desayuno. Y ahora, a vestir el manto y la beca, recoger el mamotreto, el papel, los libros y todo lo necesario para las clases de la mañana y ocupar su lugar en la fila y caminar, con modestia y decoro, sin prisa, de dos en dos, como lo pide San Ignacio, desde el convictorio hasta el Colegio Máximo. En el portón debe detenerse la fila: los colegiales del cercano Colegio de Cristo se les han adelantado y hay que cederles el paso. Finalmente, Bernardo y sus compañeros llegan al Colegio Máximo, a cuya puerta se encuentran los hermanos coadjutores que vigilan la entrada y distribuyen a los alumnos según su nivel. Como Bernardo sabía ya latín al ingresar, solo tuvo que pasar por el tercer curso y ahora es ya "artista", lo que significa una aula del segundo patio.

Según la usanza de los ignacianos, el grupo está dividido en decurias. Para enfado de Bernardo, acostumbrado hasta entonces a obtener todo lo que quería y a pesar de sus grandes esfuerzos (por lo menos así los considera él), no ha podido llegar a decurión. "Paciencia y estudio —como dice el padre Torres—, que todo se llegará". Mientras tanto a cumplir con lo que se le pide que es repetir de memoria la lección del día anterior ante su decurión. Con razón llaman a esta obligación *pensum*, pues resulta tarea bien pesada. Todos los 10 compañeros deben recitar ma1 o bien los

preceptos de Cicerón, siempre bajo la vigilancia del decurión y del padre Torres. El maestro, a pesar de estar corrigiendo las composiciones latinas de ayer, no deja pasar falta alguna, sea en el escrito o en el recitado. Por fin se abandona la seca preceptiva y se entra en la repetición libre de lo expuesto por el maestro con anterioridad acerca del autor estudiado. Para Bernardo, esto es placentero, le gustan la historia y la geografía y está permitido usarlas en la exposición. Como es exigencia de los maestros que el latín que escriban sus discípulos sea “Propio, puro y sin faltas”, para lo que es necesario no sólo manejar la gramática, sino tener un amplio vocabulario, aplauden siempre al colegial que se arriesga a ampliar su elocución. Bernardo sabe bien que sus excursos complacen al padre Torres que, quizá por los años pasados en las misiones, se interesa también vivamente por estos temas y a veces llega a olvidarse de los clásicos para hablar de “sus” indios.

Por fin ha acabado el repaso y llega el momento de la prelección. Nadie puede excusar su asistencia, dado que lo que oigan ahora deberá ser escrito más tarde como tarea y repetirlo al día siguiente. El padre Torres inicia la lectura de las Epístolas a Lucilio que va situando en su momento y lugar. Hecho esto, explica el sentido de algunas palabras, dilucida el pensamiento que se expresa en el texto y analiza la forma de expresarlo destacando siempre la elegancia o inelegancia del escrito. Desmenuza los argumentos usados y finalmente —y esto, aunque se llame “erudición” es la parte más amena — da a los alumnos mediante su fácil palabra una imagen viva del mundo de Séneca.

La mañana termina con una media hora dedicada a la lectura, siempre en latín, de un historiador romano. Bernardo ha elegido La guerra de las Galias y se sumerge en su lectura.

Son ya las diez de la mañana y de nuevo al toque de una campanilla, Bernardo y sus compañeros vuelven a formarse para asistir a misa. En la iglesia —más todavía que en otro lugar — los acecha un peligro: Gerónimo de Ávila, censor, acusador, según lo llamó San Ignacio, pero para sus compañeros “acusica” o soplón. Basta con que el persignarse sea lento o apresurado, que venga un golpe de tos o lo que es peor una risa inoportuna para que Gerónimo tome nota y se lo haga saber a los padres.

“Acusica, Barrabás”, piensa Bernardo y se arrepiente de inmediato. No sólo está en la Iglesia, sino que debe reconocer que el censor no es siempre injusto. Entre divertido y avergonzado recuerda la tarde en la que con su gran amigo Pedro de Aliaga y otros compañeros lograron burlar la vigilancia del hermano portero y a todo correr atravesaron la huerta para vigilar, desde lo alto del muro, si con la oscuridad de la tarde aparecía el famoso cuervo que da nombre al callejón. El pajarraco no compareció, lo hizo en su lugar el padre Carrión, alertado por Gerónimo. ¡Virgen Santísima, la que se armó! los padres consideraron que los famosos seis azotes no bastaban ante falta tan grave. Hubo pues admonición rigurosa y, en ausencia de sus padres, se dio aviso a los líos de Bernardo, fray Pedro, guardián del convento grande de San Francisco, y el doctor Antonio Velázquez, famoso abogado de la capital: Bernardo corría peligro de expulsión si reincidía en conducta tan desarreglada

Todos los alumnos han tomado ya su lugar en la iglesia y —atentos o distraídos— su actitud no puede ser más devota.

¡Madre mía! Una mosca inoportuna revolotea frente a la cara de Bernardo. ¿Se arriesgará a darle un manotazo o bastará con soplarle? Opta por lo segundo, sopla y la mosca se va, pero no sin que Bernardo sienta sobre su persona los ojillos maliciosos de Gerónimo. Con todo, a pesar de ésta y de cualquier otra tribulación que aqueje a los colegiales, éstos guardan un silencio absoluto y la devoción es ejemplar.

Al terminar el santo sacrificio, los alumnos se dispersan: los “golondrinas” vuelan a sus casas a comer, en tanto que los convictores de San Ildefonso se enfilan a su alojamiento donde, como si temieran que tanto silencio los hubiera hecho olvidar cómo hablar, se desquitan con comentarios y risas hasta entrar en el refectorio. Ya se va a servir la comida; cada uno ocupa su lugar y la voz mesurada del lector inicia la vida de San Luis Gonzaga que, bueno, no es santo todavía, pero según dicen los padres no tardará en serlo.

Tras la comida los convictores gozan de un corto recreo que pueden aprovechar para leer o dormir una siesta. También se puede pasear por el patio, pero es martes y a Bernardo le ha cabido en suerte comentar el Evangelio del domingo anterior y como no se siente demasiado seguro de cómo decir lo que quiere, prefiere no tomar parte en la plática de sus compañeros y repasar su texto.

Al volver al colegio, Bernardo lee su breve escrito ante el grupo y el maestro, que lo escucha, como siempre, con benevolencia, lo felicita al terminar, si bien procura después que todos señalen los errores que hayan podido encontrar y discutan la presentación. Bernardo sale bien librado y se olvida hasta del acusica que tanto lo preocupara durante la misa. Ni siquiera el decurión —que a veces se sale de límites en cuanto a encontrar faltas— ha señalado errores graves.

Empieza ahora la clase propiamente dicha y el padre Torres les da el tema de la composición que habrán de redactar de vuelta a su alojamiento. La composición deberá apegarse al texto de Séneca que se vio por la mañana, aunque de ningún modo debe ser una mera imitación, sino sólo un camino seguro para lograr lo que se pretende. Mientras toma notas, Bernardo vuelve a preguntarse algo que le ha inquietado desde que ingresó al colegio: ¿para qué tanto latín si él no quiere pertenecer al clero, sea regular o secular? Le entretiene y hasta le produce cierto orgullo el hablar y escribir una lengua que no está al alcance de todos, pero ¿para qué le va a servir? Además, sabe, porque se lo han repetido muchas veces, que aún le falta soltura y, por ello mismo, elegancia, dado que cuando ésta hace alguna infrecuente aparición en sus escritos, se debe por lo común a la mano del consultor. Y de nuevo brota la rebeldía: latín, latín y más latín, cuando lo que él quiere es vivir en la hacienda y correr a caballo.

Pero al levantar la vista, sus ojos se encuentran con los del padre Torres, quien siempre parece saber lo que está pensando. Y la mirada, casi de cómplice, hace que

Bernardo se sienta obligado a hacer un nuevo esfuerzo. Bueno, si de lo que se trata es de sustituir los personajes de Séneca por otros, ¿no podría utilizar la figura del virrey o, mejor aún, la del reverendísimo señor arzobispo?

Con un sobresalto, Bernardo vuelve a la realidad, llamado por la voz del maestro que anuncia el inicio de la concertación, la gran diversión del día, puesto que por ahora no se preparan comedias ni se ensayan tocotines.

Es la concertación un juego de buena memoria y conocimientos para el cual la clase se divide en dos grupos rivales (romanos y cartagineses), aunque de lunes a viernes dure tan poco. Cada uno de los dos ejércitos está perfectamente jerarquizado, pero así como Bernardo no ha llegado a decurión, tampoco ha logrado ser cónsul. Se ha quedado en tribuno y, como le molesta, su vanidad hace que ponga todos sus sentidos en derrotar al tribuno opuesto. Las preguntas van y vienen entre los émulo, cónsul a cónsul, pretor a pretor, legionario a legionario, y ya son muchos los que han abandonado el campo. A Bernardo le toca ahora conjugar un difícil verbo irregular, pero lo hace con seguridad y, cuando a su vez puede hacer una pregunta, pide la explicación de un pasaje de Tito Livio. Su contrincante titubea, baja la cabeza y guarda silencio. Triunfo indiscutible de Bernardo, quien tiene que disimular, pues victoria o derrota deben aceptarse con igual ánimo y nunca humillar al vencido. Pero su aparente impasividad no le impide especular y esperar que, si el sábado por la tarde logra también derrotar a su oponente en la concertación mayor, sus probabilidades de ascenso cuando se redistribuyan los grados habrán aumentado.

La campana anuncia ya el final de las clases. A recoger todo, formarse y regresar al alojamiento en San Ildefonso. A pesar de que para Bernardo San Ildefonso es poco menos que una cárcel, por sus muchas reglas y su mucho encierro, en este momento se alegra de vivir allí y no en su casa, donde no hubiera encontrado ni una biblioteca ni ayuda que los repetidores y consultores ofrecen en el convictorio. Se aplica, pues, a terminar la tarea, sin dejar de sentirse cada vez más incómodo, ya que han pasado muchas horas y el estómago reclama sus derechos. A las siete, uno de los consultores pide que pongan papeles y libros en orden antes de pasar al refectorio, con las manos bien lavadas. Bernardo se siente de pronto tan cansado que pierde interés en la comida y apenas si puede seguir con atención la lectura, ¿será por todo lo que aún hay que hacer? Pero la cena termina y, una vez dadas rendidas gracias a Dios, el maestro de aposentos inicia la lectura del librito del padre Acevedo que, según dicen, ha traído grande utilidad a la educación de los jóvenes del reino. Termina el tormento, que no otra cosa es para Bernardo oír —mes a mes— las reglas de la buena crianza que deberá observar si quiere ser visto como un caballero. Se pasa —gracias a Dios y a todos sus santos— a la lectura espiritual, de la que, en verdad, se entera poco. De la cercana catedral se oyen nueve campanadas y el día termina. Maestros y alumnos se van a dormir y ya en su cama Bernardo apenas alcanza a murmurar: "Bendita sea tu pureza...".

Gonzalbo, Aizpuru, Pilar, *Historia de la vida cotidiana en México*, México, 200, .FCE 611 págs . La ciudad barroca T. II. Pp. 325-333